



Revista de Población, Estado y Sociedad



Centro de Demografía y Población

Volumen 7. ISSN N° 1850-1265

NOVIEMBRE 2013

Dirección: Nora Gómez

Codirección: María Rosa Gómez

Coordinadora General: Eugenia Campana

Comité Asesor:

M. Mercedes Tenti

Jorge Luis Silveti

Raúl Paz

Rubén de Dios

María del Pilar Jiménez

Mabel Molina

Nelva Coria



INDICE

- 1) Fronteras en movimiento: mutaciones y complejidades en el sistema de asentamiento en la provincia de Santiago del Estero. (**Nora Gómez, Andrea Herrera, Ana Villalba, Eugenia Campana**)..... PÁG. 2

- 2) Procesos migratorios contemporáneos. Un abordaje desde la experiencia y significación del migrante en Santiago del Estero. (**María Rosa Gómez y Eugenia Campana**)..... PÁG. 30

- 3) Familias homoparentales: vivir en la diversidad. (**Eugenia Campana**).....PÁG.71

- 4) La expansión de la frontera sojera como una de las causas de la movilidad poblacional y los nuevos espacios de vida de las familias de los departamentos de la provincia de Santiago del Estero. (**Rita Gabriela Salvatierra**)..... PÁG. 93



FRONTERAS EN MOVIMIENTO: mutaciones y complejidades en el sistema de asentamientos en la provincia de Santiago del Estero.

¹Nora Gómez

Andrea Gómez Herrera

Ana Villalba

Eugenia Campana

INTRODUCCIÓN

El abordaje de las transformaciones de asentamientos poblacionales en el contexto de la provincia de Santiago del Estero desde una perspectiva holística se plantea como un desafío para los estudios sociales de población. En tal sentido, captar la complejidad de los procesos implicados en ellas requiere integrar al análisis de variables demográficas, los cambios en la matriz societal a modo de identificar asociaciones significativas.

A partir de este trabajo se pretende analizar los cambios experimentados en el sistema de asentamiento poblacional provincial, a partir de su evolución durante el siglo

¹ Docente – Investigadora del CEDEP (Centro de Estudios de Demografía en Población) de la Facultad de Humanidades, Ciencias Sociales y de la Salud de la Universidad Nacional de Santiago del Estero.

Tesista de la Licenciatura en Sociología. Integrante del Proyecto “Población y Migración. La distribución espacial de la población en Santiago del Estero.1869-2010” – CEDEP, Facultad de Humanidades, Ciencias Sociales y de la Salud de la Universidad Nacional de Santiago del Estero.

Tesista de la Licenciatura en Sociología. Integrante del Proyecto “Población y Migración. La distribución espacial de la población en Santiago del Estero.1869-2010” – CEDEP Facultad de Humanidades, Ciencias Sociales y de la Salud de la Universidad Nacional de Santiago del Estero.



XX y los albores del siglo XXI, en estrecha conexión con procesos económicos y políticos que tuvieron lugar durante este período. A lo largo del siglo pasado en Argentina han acaecido cambios a escala macro, en sintonía con algunos países de la región, que se tornan relevantes en términos de sus efectos poblacionales como en otros planos de la vida social. No obstante los años 30' y 90' se presentan como puntos de inflexión en el devenir de la historia nacional, aunque a los fines de este trabajo se tornan sugestivos por las tendencias en la dinámica poblacional en esos segmentos temporales; especialmente por las implicancias en la movilidad territorial y distribución espacial de la población.

Primeramente, en 1930 la puesta en marcha del modelo económico de *industrialización por sustitución de importaciones* significó la consolidación de la Aglomeración del Gran Buenos Aires (AGBA) como la principal del país. El liderazgo de esta gran urbe en el crecimiento económico y demográfico se vio favorecido por la implementación de políticas públicas de promoción industrial, gestión del suelo, vivienda y transporte que impactaron fuertemente en la morfología urbana. Al mismo tiempo se generó una intensa movilidad poblacional interna, desde distintos puntos del territorio nacional, en particular de las regiones del Noroeste (NOA) y Noreste (NEA). (Marcos, 2009)

Cuatro decenios más tarde, en los años setenta se instrumentaron medidas de ajuste económico y apertura de la economía con la que comienza a delinearse el modelo neoliberal que se profundiza casi a fin de siglo, en los noventa. Estos sucesos plantean un panorama diferente, con él se inauguran otras condiciones de vida y con ellas emergen nuevas problemáticas. En términos poblacionales, cambian el sentido y la modalidad de los desplazamientos con ineludibles efectos en el sistema de asentamientos.

Este artículo presenta la evolución del sistema de asentamiento poblacional provincial a partir de una lectura de datos censales desde 1930 hasta 2010, para luego enfatizar en datos de los períodos señalados anteriormente que serán interpretados a la luz de procesos políticos y económicos que tuvieron lugar en el contexto provincial. Por



último se profundizará el análisis en la relación de las transformaciones de los asentamientos poblacionales con el fenómeno puntual de la expansión del tejido urbano en Santiago del Estero por sus diversas y controvertidas connotaciones sociales, económicas y ambientales, que serán retomadas apelando a la reflexión en un apartado de comentarios finales.

1. APROXIMACIONES CONCEPTUAL-METODOLÓGICAS

1.1 Urbanización: algunas interpretaciones teóricas del proceso

La urbanización como atributo específico de las sociedades modernas industriales ha ocupado un lugar privilegiado como temática de investigación en el ámbito de las ciencias sociales. Desde enfoques clásicos como la teoría de la modernización, particularmente en América Latina, este proceso era inherente a la transición de la sociedad tradicional a la moderna-industrial. No obstante, desde el campo de los estudios sociales de población, el aumento acelerado del volumen de población en las ciudades merece interpretaciones desde diversas dimensiones que complementen el análisis demográfico.

Según Naciones Unidas (2008) el proceso de urbanización a escala global en las últimas décadas, ha dado lugar a la consolidación de un modelo de concentración desigual, es decir una heterogénea distribución de la población sobre el espacio geográfico, que ha generado desequilibrios territoriales. Por lo tanto, es ineludible que el proceso de urbanización guarda estrecha relación con las transformaciones de asentamientos poblacionales y en consecuencia pone sobre el tapete cambios en los patrones de distribución espacial de la población.

Existe cierto consenso acerca de la reestructuración de ciertos contextos espaciales, especialmente en las ciudades se inicia con la crisis del fordismo avanzado el siglo XX. (Janoschka, 2002). La contraparte social de este proceso fue la disolución de las “clases” tradicionales y la tendencia a la formación de una amplia pluralidad de ámbitos sociales en las sociedades urbanas. La tendencia generalizada a la



concentración urbana de la población en la actualidad estaría asociada a factores de distinta naturaleza y que se presentan como singularidades de esta época tales: la revolución informática y de las comunicaciones, la transnacionalización del capital y las finanzas, entre otros atributos de la globalización.

Mientras que para Vapñarsky y Gorojovsky, (1990) la urbanización puede ser entendida como el aumento relativo de la población concentrada con respecto a la población total de un área determinada, otros como Lattes, A. y Villa, M. (1994) la urbanización es un proceso finito: una vez agotada la población rural, la urbana se hará idéntica a la población total y no habrá posibilidad de aumento de la incidencia urbana. Entonces desde esa primera postura se identifican dos vías para la urbanización de una región determinada: el aumento de la población total que reside en áreas preexistentes o bien por el aumento del número de aglomeraciones existentes (Vapñarsky & Pantelides, 1987)

Asimismo, otros autores como Meichtry (2007) sostienen que la urbanización se pone de manifiesto en la existencia de ciudades como unidades localizadas teniendo una alta concentración de personas con modos de vida primariamente no-agrícolas, incorporando de este modo la dimensión económica-social y como complemento al análisis demográfico en el estudio del proceso. Congruente a este planteo es la interpretación de Wenti (1997) y Pinto Da Cunha (2002) que existen tres factores que explican el aumento en la concentración de población urbana: *los diferenciales de crecimiento vegetativo en zonas urbanas y rurales, la migración campo-ciudad y la reclasificación por superación del umbral y la anexión de localidades.*

Es importante destacar la relevancia de la urbanización como proceso que se traduce en la mutación de núcleos tradicionales perfectamente reconocidos a una con mayor complejidad evidenciada en las grandes metrópolis y ciudades intermedias de América Latina, como asegura Mignone (2011). Asimismo este proceso plantea problemas de desarrollo local particularmente de organización espacial con connotaciones sociales y económicas de trascendencia en términos de déficit habitacional y en contrapartida el surgimiento de asentamientos poblacionales precarios, hacinamiento crítico,



contaminación ambiental, desempleo, entre otras. Estas y otras situaciones problemáticas que emergen no sólo en el seno de las grandes ciudades, sino que tienen implicancias en ámbitos rurales o centros urbanos de menor tamaño como resultado de la concentración de población urbana deben ser consideradas por el estado en el diseño de políticas demográficas y de ordenamiento territorial.

El objetivo del presente trabajo es analizar la evolución del sistema de asentamiento poblacional provincial a partir de los cambios que han experimentado los asentamientos poblacionales durante el siglo XX y los albores del siglo XXI, en estrecha conexión con procesos económicos y políticos que tuvieron lugar a lo largo de este período. Es por eso que se considerarán los tres períodos anteriormente mencionados; la industrialización por sustitución de importaciones del 1930, el modelo de ajuste a partir de 1970 y la emergencia del estado redistributivo como referencias temporales que tornan inteligibles los cambios poblacionales.

1.2 Definiciones censales: alcances y limitaciones en el abordaje de la distribución espacial de la población.

La utilización de los Censos Nacionales de Población como fuentes de información para el estudio de fenómenos vinculados con la distribución espacial de población presenta algunas ventajas para emprender estudios transversales, pero al momento de establecer comparaciones entre los distintos períodos se advierten ciertos peligros que radican en las discrepancias de definiciones nominales y operacionales adoptadas en cada censo debido a que condicionan los indicadores sobre los que se realizara el relevamiento de los datos. En consecuencia, resulta preciso señalar los alcances y restricciones de aquellos conceptos implicados en el análisis de la distribución poblacional a fin de eludir los riesgos que revisten las comparaciones intercensales.

Los primeros tres Censos Nacionales de Población llevados a cabo en 1869, 1875 y 1914 son más bien considerados estadísticas poblacionales. En particular el



relevamiento realizado en este último período es el que incorpora por primera vez un criterio demográfico para distinguir asentamientos urbanos y rurales, determinando las concentraciones de 2000 habitantes o más como límite para definir una *población urbana*. Desde este modo, los centros poblados con un número de habitantes por debajo del límite señalado y aquellos que residen a campo abierto eran englobados en la categoría de *población rural*.

Con posterioridad, en el año 1960 surge el concepto de localidad adoptando un criterio físico que recién se explicita una década más tarde. Así en los setenta se utiliza el término *aglomerado* (conocido anteriormente bajo la denominación de localidad compuesta) para designar una localidad física que atraviesa los límites político-administrativo, es decir de una provincia, departamento, partido u otras áreas de gobierno local. Recién en el año 2001 se adopta una definición perfeccionada de localidad, para aludir a la porción de la superficie de la tierra caracterizada por la forma, cantidad, tamaño y proximidad entre sí de ciertos objetos físicos artificiales fijos (edificios) y por ciertas modificaciones artificiales del suelo (calles), necesarias para conectar aquellos entre sí. (INDEC, 2001)

Tomando como referencia esta última definición, la concentración de la edificación es un aspecto determinante para definir una localidad, aunque se admite la discontinuidad de edificaciones menores (tierras intersticiales no edificadas, corrientes estrechas de agua, espacios verdes, etc.). Por lo tanto se hace necesario el trazado de una envolvente en la delimitación de la misma contemplando que experimente cambios de un período censal a otro en función de variaciones en la extensión de la localidad o aglomerado y es por estas razones que se deben tomar ciertos recaudos en las comparaciones intercensales.

2. EVOLUCIÓN DEL SISTEMA DE ASENTAMIENTO PROVINCIAL. UN RECORRIDO A TRAVÉS DE LOS DATOS CENSALES.

Interpretar los cambios en el sistema de asentamiento poblacional en estrecha conexión con distintos procesos en el devenir histórico significa incorporar en el



análisis de aspectos meramente demográficos otras dimensiones que arrojen luz sobre la dinámica interacción población-territorio en Santiago del Estero.

Las tendencias a la pérdida e incremento poblacional, tienen larga data en la provincia de Santiago del Estero y su vinculación con una multiplicidad de procesos entre los que es posible mencionar; la emigración, el declive de actividades típicas de la región (especial la explotación forestal) y la carencia o deficiencia de infraestructura vial, social y de servicios. Estos resultan en la transformación de asentamientos humanos y la conformación de *espacios con pérdida poblacional* y *espacios con incremento poblacional*. (Gómez. M & Gómez. N, 2012)

A los efectos de analizar los cambios en los asentamientos poblacionales se considerarán dos aspectos claves a partir de la información proporcionada por los Censos Nacionales de Población; la densidad poblacional y el tamaño de los aglomerados urbanos. El abordaje de la urbanización a partir de estos aspectos tiene como punto de partida la postura de Vapñarsky y Gorojovsky, (1990), quienes sostienen que la urbanización es un proceso que se produce de dos maneras: “por *multiplicación de puntos de concentración* y por *aumento de tamaño de puntos de concentración específico*”. Las variaciones de estos indicadores permiten elaborar algunas conjeturas en torno a los patrones de distribución y redistribución de la población, aunque se entiende que los mismos son producto de una combinación de factores geográficos, económicos pero también de la historia de un país.

En la provincia de Santiago del Estero se evidencia un *sesgo concentrador de la población* que tiene sus orígenes en el período colonial, como un efecto del proceso de fundación de ciudades en las denominadas corrientes colonizadoras que avanzaron desde el Alto Perú y el oeste desde Chile. En la actualidad esta singularidad de la distribución poblacional provincial se expresa en la concentración urbana aunque el incremento de población concentrada en las ciudades en permanente ascenso durante el siglo XX y los albores de este decenio no alcanza las magnitudes a nivel inicial. A continuación se presenta un cuadro de la densidad poblacional a nivel país y Santiago



del Estero desde el primer Censo Nacional de Población en 1869 hasta el último realizado en 2010.

Cuadro N° 1: Densidad Poblacional. País y Santiago del Estero 1869-2010

Año	Densidad	
	País	Santiago del Estero
1869	-	0,9
1895	-	1,1
1914	-	1,8
1947	-	3,3
1960	-	3,3
1970	5,7	3,5
1980	7,5	4,1
1991	8,7	4,6
2001	9,7	5,5
2010	14,4	6,0

Fuente: INDEC Censo de Población 1869,1895, 1914, 1947, 1960, 1970, 1980. Elaboración Propia

Una primera observación que se extrae del contenido del cuadro es que Santiago del Estero es una jurisdicción de baja concentración poblacional en relación a su extensión territorial, teniendo en cuenta que se encuentra dentro de las diez provincias de mayor superficie (136.351 Km²). Un examen pormenorizado de este indicador para cada una de las unidades espaciales en la que se divide el territorio provincial a partir de los datos proporcionados en el Cuadro N° 2 permitirá formular algunas conjeturas en torno a las manifestaciones particulares que adquiere el proceso de urbanización en el contexto provincial.



Cuadro N° 2: Densidad Poblacional según Departamentos. Santiago del Estero
1869-2010

Departamentos	1869	1895	1914	1947	1960	1970	1980	1991	2001	2010
Aguirre	-	-	1,8	3,3	3,3	3,5	1,6	1,6	1,9	2,1
Alberdi	-	-	1,2	1,7	1,5	1,4	0,9	0,3	1,2	1,3
Atamisqui	2,9	2,9	2,5	4,9	4,1	3,7	3,9	4,1	4,3	4,8
Avellaneda	-	-	4,5	5,3	5,6	4,9	4,3	4,7	5,0	5,3
Banda	1,5	3,7	7,6	16,0	18,5	20,5	22,4	29,0	35,7	39,6
Belgrano	-	-	1,4	1,9	1,4	1,3	1,5	1,8	2,4	2,8
Capital	9,0	10,2	17,9	42,0	53,0	61,4	77,9	95,4	115,6	126,2
Choya	0,3	0,7	0,9	1,4	1,5	1,5	4,5	4,7	5,2	5,3
Copo	0,3	0,2	0,3	1,0	1,0	1,1	1,5	1,5	2,1	2,5
Figueroa	0,3	0,5	1,0	2,6	2,5	2,4	2,4	2,4	2,6	2,7
Gral. Taboada	0,6	0,8	2,0	4,0	3,8	3,8	4,5	4,9	6,1	6,3
Guasayán	1,1	2,0	1,8	3,1	2,5	2,3	2,5	2,7	2,9	2,9
Jiménez	1,5	1,0	1,5	2,0	1,5	2,0	2,4	2,2	3,2	2,8
Ibarra	-	0,6	0,9	1,4	1,4	1,4	1,5			
Loreto		0,6	0,9	1,5	1,4	1,4	1,4	4,5	5,2	6,0
Mitre			0,8	1,5	0,9	0,8	0,6	0,5	0,5	0,5
Moreno			0,7	1,8	1,3	1,7	1,6	1,3	1,7	1,9
Ojo de Agua	0,7	1,3	1,4	2,2	2,1	2,0	1,9	1,9	2,1	1,2
Pellegrini	0,8	0,8	1,4	2,0	1,8	2,0	2,2	2,2	3,2	2,8
Quebrachos		1,3	1,3	2,6	2,1	2,0	2,8	2,7	3,2	3,0
Río Hondo	4,1	3,5	5,9	13,4	11,0	14,1	18,3	21,2	23,9	25,8



Rivadavia			0,5	1,3	1,0	1,2	0,8	1,4	1,4	1,5
Robles	3,4	7,2	8,4	14,6	13,9	16,8	18,8	22,9	28,1	31,2
Salavina	1,0	0,8	2,6	4,4	4,4	3,6	2,7	2,6	3,0	3,1
San Martín	1,7	2,5	5,8	5,6	4,8	4,3	4,0	4,1	4,4	4,6
Sarmiento			3,2	3,7	3,0	2,5	2,3	2,7	3,0	3,0
Silípica	5,4	2,2	3,4	6,5	6,3	6,2	5,6	5,8	6,5	6,5

Fuente: INDEC Censo de Población 1869,1895, 1914, 1947, 1960, 1970, 1980.

De la lectura de estos datos surge que la distribución poblacional irregular se pone en evidencia en la distinción de jurisdicciones con tendencia a densidades demasiado altas y otras muy bajas e incluso se advierte que los departamentos de mayor superficie es decir con una extensión territorial mayor a 10.000 Km² como Copo, Alberdi y Moreno corresponden a los distritos menos densamente poblados y los valores oscilan entre 0.3 al 2.0 habitantes por kilómetro cuadrado. Por otra parte la densidad poblacional alcanza los dos dígitos a partir del Censo de 1947 en departamentos como Capital, Banda, Río Hondo y Robles perpetuándose esta tendencia hasta la actualidad.

Un panorama de la estructura urbana de la provincia requiere tener en cuenta la evolución de los asentamientos poblacionales considerando las variaciones en los tamaños de las aglomeraciones. Siguiendo el criterio adoptado por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) para la clasificación de las ciudades se pueden distinguir tres categorías; a) ciudades pequeñas (2.000-4.999 habitantes); b) ciudades medianas o intermedias (5.000- 49.999 habitantes) y c) ciudades grandes (aquellas que sobrepasan los 500.000 habitantes). Esta clasificación de centros urbanos no sólo tiene en cuenta el criterio demográfico (el número de habitantes que residen en ellos) sino que reconoce cierta correlación con el nivel de complejidad de las actividades que se concentran allí.



No obstante vale destacar que existen otras clasificaciones de asentamientos humanos como la elaborada por Erbitri (2007) sobre la base demográfica, quien distingue los conceptos: ciudad (como aquel asentamiento de 20.000 habitantes o más), pueblo (asentamiento de entre 2.000 a 19.999 habitantes) y caserío (aquella población que concentra entre 200 y 1.999 habitantes). Además algunos de estos conceptos ya han sido reformulados, así emergen distinciones entre localidad, pueblo y población. El primer término se basa en un criterio físico-geográfico, el segundo de vertiente antropológica pone el acento en los aspectos étnico-culturales identitarios, mientras que el tercero se emplea para hacer alusión al elemento humano pero reconociendo la dimensión sociológica. (Gómez. M & Gómez. N, 2012) Esta tríada conceptual responde a la necesidad de abarcar la complejidad del fenómeno de la distribución y redistribución desde sus múltiples dimensiones.

Por consiguiente la evolución del porcentaje de población urbana en Santiago del Estero arroja datos interesantes sobre los cambios en la estructura urbana, si se observan paralelamente a las diferencias en el tamaño de las aglomeraciones a lo largo del período 1914-2010 de acuerdo a los registros censales. Incluir en el análisis este último aspecto permite conocer distribución de la población por tamaño de la aglomeración que reside en el momento del censo como así también su evolución en el período intercensal. En los siguientes apartados se reconstruye la trayectoria de las aglomeraciones enfatizando en los cambios experimentados en tamaño en concomitancia con procesos políticos y económicos que operaban en el contexto en dos períodos particulares 1930-1970 y 1980-2000, a modo de entender la configuración de del sistema urbano en la provincia tanto en la etapa de la política nacional desarrollista, como así también con la reforma del estado. Este abordaje propuesto descansa en la premisa de que las mutaciones en la estructura urbana no sólo responden a transformaciones en la estructura económica y social sino también a modos de planificación y gestión de la urbe.



2.1 Período 1930-1970. Urbanización y distribución poblacional en Santiago del Estero en el escenario de un país desarrollista.

La política desarrollista en Argentina iniciada en los años treinta no sólo consolidó el liderazgo del sistema Gran Buenos Aires a partir de la centralización de la industria y el tercer sector en esa región, sino también circunscribiendo el transporte y el trazado de las distintas vías de comunicaciones a estos fines, respondiendo de este modo a las tipicidades de una ciudad industrial latinoamericana aunque con un centro bien delimitado que tiene raíces históricas. (Marcos, 2008)

Conocidos son los efectos de este devenir en términos de *suburbanización de las clases populares* y la definición de *enclaves de pobreza* bajo la forma de villas miserias, como lo señala Marcos (2008). Una gran proporción de sus residentes provenían en gran medida de las corrientes migratorias internas y constituían la clase trabajadora industrial, resultando una organización espacial urbana centro-periferia. No obstante, el modelo de acumulación industrial tuvo repercusiones poblacionales más allá del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) y la región pampeana, teniendo en cuenta que el aumento de la población urbana en esta zona estuvo propiciado por el desplazamiento interno de población económica activa del noroeste y noreste del país.

En este sentido, puede decirse que la migración interna en el marco del proceso de industrialización sustitutivo de importaciones contribuyó al crecimiento de la aglomeración al mismo tiempo que repercutió en la morfología y fisonomía que fue adquiriendo la ciudad. Esto se debió a que los migrantes pasaron a ocupar lotes periféricos en la urbe mediante planes lanzados por el estado para la construcción de sus viviendas sin demasiadas restricciones legislativas en edificación, inaugurando así la constitución de segmentos urbanos residenciales de la clase obrera.

Dentro de este escenario, Santiago del Estero evidencia una fuerte pérdida poblacional, especialmente del componente en edad activa, quienes migran al pujante polo industrial del país por las expectativas de mayores oportunidades de empleo y mejores condiciones de vida. Su principal efecto en el sistema de asentamiento



provincial se pone de manifiesto en el predominio de las aglomeraciones de tamaño pequeño, el crecimiento lento de los mismos en los períodos intercensales y la baja densidad poblacional. La relación de la movilidad poblacional y la distribución de la población se cristaliza con el análisis de los datos censales revelando que el 45% de la población nacida en la provincia durante este período vivía fuera de ella. La emigración en el período 1947-1960 expresada en estas magnitudes adquiere la característica de éxodo. (Gómez et al.)

No obstante, las repercusiones de la intensa movilidad poblacional no fueron homogéneas en todo el territorio provincial, ya que en algunos centros poblados la pérdida poblacional comienza a agudizarse principalmente en las jurisdicciones de noreste como departamento Copo y Alberdi según los registros censales entre 1947-1960. Estas unidades espaciales se caracterizaron por su potencial para la explotación forestal, que tuvo su auge en las postrimerías del siglo XIX y las dos primeras décadas del siglo XX. Según lo señala Lascano (1991) la actividad forestal se basaba principalmente en la producción de durmientes, carbón y leña como así también la extracción de tanino empleado en la curtiembre, siendo este último destinado a la exportación y el resto a abastecer las demandas del ferrocarril.

Por consiguiente, cobra fuerza la hipótesis de una relación entre el fenómeno de pérdida poblacional debido a la emigración de la población en estas jurisdicciones y el declive de la producción forestal, como consecuencia del advenimiento de políticas nacionales de promoción industrial y medidas complementarias de cohorte desarrollista. Al mismo tiempo que declinaban las actividades principales que pertenecían al eslabón primario de la economía y a pesar de los esfuerzos por implementar medidas proteccionistas y promotoras de la industria nacional no se logró multiplicar las oportunidades de inserción laboral para la población dentro de los límites del territorio provincial. Incluso el advenimiento de peronismo en la década del cuarenta en el gobierno provincial se realizaron intentos de impulsar la radicación de establecimientos fabriles en el territorio, ya que en 1947 se promulga una Ley de Fomento Industrial N° 1955 que garantizaba numerosas ventajas para la radicación de



industrias aunque no tuvo un impacto significativo en este sentido y como consecuencia en la generación de empleo genuino. Sumado a ello, la mecanización de la agricultura contribuyó al surgimiento estaciones experimentales agrícolas-zootecnistas y la formación de grandes latifundios en detrimento de la pequeña producción agrícola – ganadera. Esto hechos explican de algún el éxodo rural experimentado en este período, pues suponen acotados horizontes de desarrollo para la población que residía distintos puntos de la provincia.

La contracara a la emigración y consecuente pérdida poblacional en este segmento temporal es comienza a perfilarse el liderazgo del aglomerado urbano Santiago-La Banda cordón sistema urbano provincial. En el período intercensal 1947-1960 tasa de crecimiento para el departamento Capital es 18.1% mientras que para Banda es 9.6 %. Asimismo el aumento en la concentración de la población se advierte en la participación poblacional que asciende notablemente como se puede apreciar en el **Cuadro N° 3:**

Cuadro N° 3: Participación departamental en la población provincial. Santiago del Estero 1869-2010

División P-Adm.	Población									
	1869	1895	1914	1947	1960	1970	1991	2001	2010	
Aguirre	-	-	1,9	1,5	1,3	1,2	0,9	0,9	0,9	
Alberdi	-	-		0,6	3,0	3,0	2,4	1,6	1,9	2,0
Atamisqui	4,8	3,9	2,1	2,2	1,8	1,6	1,4	1,2	1,2	
Avellaneda	-	-	0,6	4,3	4,6	3,8	2,7	2,4	2,4	
Banda	3,7	7,6	9,7	11,2	12,7	13,5	15,5	16,0	16,1	
Belgrano	-	-	1,9	1,4	1,0	0,9	0,9	1,0	1,1	
Capital	13,1	12,2	13,3	17,0	21,5	23,5	30,0	30,4	30,9	
Copo	5,2	2,6	1,4	2,8	2,8	2,8	2,9	3,4	4,0	
Choya	3,2	5,6	4,8	4,2	4,6	4,2	4,6	4,2	3,5	



Figueroa	7,2	6,5	4,9	3,5	3,5	3,1	2,4	2,2	1,9	
General Taboada	7,8	8,7	4,6	5,0	4,9	4,6	4,4	4,6	4,3	
Guasayán		2,3	3,4	1,9	3,9	1,5	1,3	1,0	0,9	0,9
Jiménez	6,8	3,6	3,3	2,4	1,7	2,3	1,8	1,6	1,6	
J. F. Ibarra	-	4,2		3,1	2,9	2,7	2,4	2,1	2,1	1,9
Loreto	9,9	8,6	4,7	2,8	2,7	2,3	2,2	2,2	2,2	
Mitre	-	-	0,9	1,0	0,6	0,5	0,3	0,2	0,2	
Moreno	-	-	4,3	5,8	4,5	5,2	3,2	3,5	3,5	
Ojo de Agua	1,6	5,1	0,8	3,0	2,9	2,1	1,8	1,7	1,7	
Pellegrini	3,8	3,4	3,4	2,7	2,6	2,6	2,3	2,5	2,3	
Quebrachos		4,5	2,9	3,1	2,5	2,0	1,4	1,4	1,4	
Río Hondo	5,1	4,3	4,5	5,6	4,6	5,5	6,7	6,3	5,9	
Rivadavia	-	-	0,9	1,1	0,9	1,0	0,7	0,7	0,6	
Robles	3,5	5,9	4,3	4,1	3,9	4,4	5,0	4,9	4,9	
Salavina	7,6	5,2	2,9	2,6	2,6	2,0	1,4	1,3	1,2	
San Martín	2,5	3,1	1,8	2,3	1,9	1,6	1,3	1,1	1,6	
Sarmiento	-	-	1,8	1,2	0,9	0,7	0,6	0,6	1,0	
Silipica	4,7	1,6	1,5	1,6	1,5	1,4	1,0	0,9	0,8	
	132.898	161502	261473	479473	476124	507050	671988	804457	874.006	

Fuente: Censos de Población y Vivienda 1869, 1895, 1914, 1947,1960, 1970, 1980, 1991,2001 y 2010.INDEC. Gómez Nora (2012) Revista de Población, Estado y Sociedad.

La concentración de población se cristaliza en el **Cuadro N° 4** exhibe para el territorio provincial un leve pero progresivo de la proporción asentada en centros urbanos y una amplia brecha con las tendencias a nivel país.



Cuadro N° 4: Población urbana .País y Santiago del Estero 1947-1970

Año	Población Urbana	
	País	Santiago del Estero
1947	62,2	25,8
1960	72,0	35,2
1970	79,0	43,0

Fuente: INDEC. Censos de Población y Vivienda 1947,1960 y 1970.

En vistas a presentar evidencias más concretas de la estructura urbana de Santiago del Estero, es preciso exponer datos referentes a la población concentrada en pequeños, mediados y grandes aglomerados, que se encuentran resumidos en el

Cuadro N° 5:

Cuadro N° 5: Población aglomerada en tramos de tamaño de aglomeraciones

Santiago del Estero 1947-1970

Categoría de Población	1947		1960		1970	
	Habitantes	%	Habitantes	%	Habitantes	%
Aglomerados de más de 50.000 habitantes	80039	16,69	80395	16,87	105260	21,25
Aglomerados de 5.000 a 49.999 habitantes	34180	7,13	54799	11,50	88612	17,89
Aglomerados de 2.000 a 4.999 habitantes	29487	6,15	29487	6,19	34385	6,94
Total	143706	29,97	164681	34,56	228257	46,07
Total provincial	479473		476503		495419	

Fuente: Censos de Población y Vivienda 1947,1960, y 1970. INDEC. Elaboración Propia

El contenido del cuadro anterior merece algunas observaciones relevantes a los fines de este trabajo. En primer lugar en Santiago del Estero la población concentrada en grandes aglomerados representa en 1947 el 16,69 % del total provincial mientras que en la década del setenta esta proporción asciende al 21,27% los valores relativos de población concentrada en pequeños y medianos aglomerados exhibe menores porcentajes y la diferencia entre ellas es ínfima (menos del 1%). Esta tendencia comienza a pronunciarse en décadas posteriores, pero es congruente con el



fortalecimiento del liderazgo del cordón urbano en el Gran Buenos Aires, aunque el menor escala. En otras palabras, durante el período 1947-1960 comienzan a perfilarse el liderazgo de ciertos aglomerados urbanos que coinciden con las unidades territoriales que centralizan la estructura y actividades económicas, que además coinciden con los centros poblados de la colonia. En este sentido la hegemonía de los aglomerados Santiago del Estero y La Banda en el sistema de asentamiento provincial tendría fundamentos geográficos, económicos e históricos.

2.2. Período 1980-2010. Manifestaciones actuales del proceso: la emergencia de nuevos perfiles urbanos en Santiago del Estero.

En la década del setenta se comienza a gestar un modelo de estado diferente al de la etapa precedente, que implicó la revitalización de los principios económicos liberales. El desarrollismo cedió el paso al neoliberalismo, que en el seno de la aldea global implicó el aumento del peso de las corporaciones multinacionales no sólo en la producción, el comercio y las finanzas, sino también en las esferas de decisión política en los distintos países.

El estado neoliberal se consolida hacia los años noventa y adquieren protagonismo los grupos inversores extranjeros y locales que van a operar en el territorio nacional impulsando transformaciones en las geografías urbanas, afines al modelo de acumulación aperturista. El producto resultante son la *polarización social*, la *especialización territorial* como consecuencia de la descentralización productiva, la emergencia de *islas residenciales* y el *crecimiento urbano de modalidad tentacular* que se presentan como atributos específicos de la llamada *ciudad posdesarrollista según Marcos (2008)*.

2.2.1 Hacia la configuración actual del sistema urbano

Los cambios macroestructurales en esta época indudablemente incidieron en la morfología y el funcionamiento de las ciudades, y aunque de manera atenuada también es posible avizorar manifestaciones del proceso actual de urbanización en el mismo sentido aunque en menor magnitud dentro de Santiago del Estero. Entonces a modo de



una primera aproximación, el **Cuadro N° 6** muestra datos sobre la población urbana según los registros censales de 1980 hasta el 2010.

Cuadro N° 6: Población urbana .País y Santiago del Estero 1980-2010

Año	Población Urbana	
	País	Santiago del Estero
1980	82,8	51,0
1991	88,4	60,7
2001	89,3	66,6
2010	91,1	68,6

Fuente: INDEC Censo de Población 1980, 1991,2001, 2010.

La tendencia de población urbana en ascenso se visibiliza en estas últimas cuatro décadas pero vale subrayar las discrepancias significativas de valores porcentuales de Santiago del Estero respecto del total país lo que una característica del sistema reasentamientos provincial teniendo en cuenta que Santiago del Estero es una de las más ruralizadas de territorio nacional. Una panorámica de las variaciones de la estructura urbana en este período permite formular conjeturas más precisas en torno a la configuración actual del sistema de asentamientos poblacionales en esta jurisdicción. En cuadro contiguo proporciona datos sobre la evolución de la estructura urbana de Santiago del Estero entre 1980-2010 y a primera vista exhibe la consolidación de la tendencia a la concentración poblacional en aglomerados grandes e intermedios.

Cuadro N° 7: Población aglomerada en tramos de tamaño de aglomeraciones Santiago del Estero 1980-2001

Categoría de Población	1980		1991		2001	
	Habitantes	%	Habitantes	%	Habitantes	%
Aglomerados de más de 50.000 habitantes	148357	24,94	261824	38,96	325792	40,50
Aglomerados de 5.000 a 49.999 habitantes	130910	22,00	99783	14,85	344470	42,82



Aglomerados de 2.000 a 4.999 habitantes	40646	6,83	44559	6,63	64298	7,99
Total	319913	53,77	406166	60,44	734560	91,31
Total provincial	594920		671988		804457	

Fuente: INDEC Censo de Población 1980, 1991,2001. Elaboración Propia

A partir de la lectura de la información contenida en el cuadro anterior es posible formular algunas consideraciones de relevancia:

- La tendencia a la concentración de población en urbes de gran tamaño, coinciden en áreas de gran dinamismo económico y social.
- El aglomerado urbano Santiago-La Banda afianza su posición hegemónica en el sistema urbano provincial.
- Otros centros urbanos de proximidad geográfica con el anterior como Las Termas de Río Hondo, en el departamento homónimo y la ciudad de Fernández en departamento Robles adquieren importancia.

De esta última proposición se desprenden conjeturas que refieren a los procesos de *redistribución espacial de la población* y su vinculación con cambios en la direccionalidad y modalidad de los desplazamientos poblacionales en los últimos decenios. El aumento de tamaño de aglomeraciones como Las Termas de Río Hondo y Fernández como otros centros poblados intermedios, además del experimentado por el aglomerado líder, estaría dando cuenta de una *redistribución de la población* entendido como el cambio que se realiza en la proporción de población residente en las distintas unidades espaciales integrantes de un territorio cuyos límites han sido fijados, en un período.

Asimismo es preciso retomar la vinculación de este fenómeno, con la movilidad poblacional. Gómez (et. al) sostienen que a partir de los años setenta los movimientos de la población cambian de orientación y sobre base de la migración urbana-urbana se asienta el crecimiento de centros urbanos de tamaño intermedios. Entre las causales del cambio de direccionalidad de los flujos migratorios se señalan el estancamiento



económico generalizado a nivel país. Los desplazamientos de la población al interior de la provincia aumentan dirigiéndose hacia aquellos aglomerados urbanos que centralizan las actividades económicas. Ante una inminente crisis de la industria nacional caracterizada por el uso intensivo de mano de obra, se desarrolló con mayor dinamismo y paralelamente al crecimiento de estos centros urbanos, el comercio y los servicios en la provincia. Así la *tercirización de la economía* se presenta como un impronta de la era neoliberal en Argentina y Santiago de Estero, por lo que la reorientación de los movimientos migratorios internos responden a la necesidad de buscar óptimas condiciones de vida y empleo dentro del territorio provincial ante el panorama económico y social adverso a escala nacional.

En síntesis, hacia los años setenta tiene lugar una incipiente recuperación de la población provincial, que se explica a partir de migraciones moderadas y que al finalizar el siglo se atenúan notablemente. A pesar de ello, en el último período intercensal (2001-2010) se registra pérdida poblacional en diversas localidades de Santiago del Estero, que se interpreta como corolario de la movilización de la población hacia aglomerados de tamaño intermedio y grande en la misma jurisdicción; también es un claro indicio de una tendencia a la pérdida cada vez más pronunciada encontrándose manifestaciones extremas en algunos casos que son designados por Gómez y Gómez (et.al) bajo la categoría de *poblaciones en desaparición*.

2.2.2 *Más allá de las cifras: otras aristas del cordón urbano provincial.*

Considerando la envergadura y la complejidad del proceso de transformación del sistema de asentamientos de Santiago del Estero, su abordaje no se agota en el análisis de la concentración poblacional y la estructura urbana. En consecuencia es preciso ahondar en las repercusiones de la expansión del tejido urbano a nivel de cambios en la morfología y fisonomía de los aglomerados y en los modos de vida urbana que explican el surgimiento de segmentos territoriales por la acción planificada o espontánea de actores sociales.



Mignone (2011) insiste en la *segregación socio-espacial* como un rasgo distintivo de las urbes latinoamericanas postdesarrollistas, pues este concepto denota las expresiones de las desigualdades socio-económicas en el espacio urbano. A su vez señala otros fenómenos urbanos sobresalientes cuya génesis es la implementación del modelo económico aperturista con las tendencias a la *gentrificación*² (Ciccolella, 1999 citado en Marcos, 2008) y el surgimiento de *segmentos residenciales* en particular de los *desarrollos parquizados*³, expresión empleada para hacer referencia a los barrios cerrados. (Torres.H, 2001 citado en Marcos, 2008)

En Santiago del Estero, el incremento poblacional se registra especialmente en centros urbanos de tamaño intermedio y grande asociado al aporte inmigratorio, pero también a la confluencia de otros fenómenos como el desarrollo de actividades económicas en especial el turismo ante la demanda de la población urbana en ascenso. A pesar de que la urbanización en las dimensiones es fenómeno incipiente en esta jurisdicción del noroeste argentino, exhibe transformaciones de asentamientos que surgen en los términos de Gómez (et. al, 2012) como “construcciones urbanas renovadas” y que se engloban en la categoría de *poblaciones en renovación*.

Bajo esta última denominación se encierra una variedad de perfiles urbanos que responden a dos tendencias que operan como en dirección contraria aunque complementaria, como la *tendencia a la segmentación* y a la *integración en el espacio urbano*. La primera refiere a la disposición de segmentos espaciales alrededor del enclave, que se definen por los usos del espacio y las prácticas de quienes se asientan u operan de distintos modos en él. Por otra parte la tendencia a la integración se advierte en el interior de cada segmento espacial que en muchos casos se definen en oposición uno de otros, pero que se caracterizan por su homogeneidad endógena tanto es aspectos

² Este término hace referencia al desplazamiento territorial de los sectores de bajos ingresos por sectores de ingresos medio-altos y altos recuperando de esta manera para el uso residencial propio, áreas próximas al centro histórico de la ciudad (Ciccolella, 1999 citado en Marcos, 2008)

³ Se trata de emprendimientos privados que constituyen espacios para el uso residencial de sectores medios y altos en la periferia de aglomerados urbanos bajo la forma de barrios cerrados. (Torres, 2001 citado en Marcos, 2008)



físicos-morfológicos como en el estilo de vida de la población emplazada en ellos. (Gómez, Vera & Villalba, 2012)

Se hace visible en el territorio provincial una *geografía urbana fracturada o de enclave*, es decir por áreas bien delimitadas, debido a la utilización y aprovechamiento diferencial que hace la población del espacio, con modos de vida urbana distintiva, estos segmentos a su vez, van adquiriendo una fisonomía particular. En tanto la diversificación de perfiles urbanos en Santiago del Estero se manifiesta en la incipiente formación de enclaves que puede interpretarse además como una expresión de la tendencia intrínseca del proceso de urbanización, como la especialización territorial. Es posible distinguir en el paisaje urbano segmentos de concentración comercial, concentración compleja o parques industriales, segmentos destinados al esparcimiento y al desarrollo turístico, segmentos residenciales cerrados y segmentos residenciales precarios.

A modo de presentar evidencias de la emergencia de distintos perfiles al interior del sistema urbano provincial, interesa la delimitación cada vez más nítida de enclaves residenciales cerrados y enclaves de desarrollo turístico como casos típicos de poblaciones en renovación:

a). **Enclaves residenciales cerrados:** constituyen segmentos espaciales urbanos o periurbanos que coinciden con áreas alejadas del casco céntrico del aglomerado Santiago-La Banda. Su singularidad es que presenta una amalgama de atributos tanto físicos como socio-culturales de la vida en ámbitos rurales y urbanos. En cuanto a la fisonomía, se caracterizan por edificaciones para vivienda que responden en general al diseño propio de casaquintas, aunque con disponibilidad de una amplia gama de servicios destacándose la implementación de sistemas de seguridad interna a partir de distintos mecanismos (vigilancia privada, monitoreo, control de los accesos y egresos de los complejos residenciales). Ciertas localidades provinciales como El Zanjón y El Puestito de San Antonio en el departamento Capital revisten caracteres acordes a este perfil urbano.



b). **Enclaves turísticos:** corresponden a áreas destinadas a la explotación de la actividad turística que emergen o se consolidan en el marco de programas de desarrollo impulsados desde el estado, por lo que la planificación y gestión del espacio urbano tienen implicancia a nivel de agregarle valor al producto turístico. La oferta turística es una geografía urbana estilizada a la mirada del visitante. Los cambios en la fisonomía de estos segmentos espaciales se encuentran en general estrictamente regulados ya que las condiciones y características de edificación son prefijadas y los usos del suelo formalmente establecidos. Es plausible distinguir *enclaves turísticos en fase de desarrollo incipiente* y aquellos *en fase de consolidación*. Entre los primeros se encuentran localidades como Villa la Punta en Departamento Choya donde se han llevado a cabo iniciativas desde el estado, tendiente a dinamizar el turismo promoviendo inversiones en actividades vinculadas a esta rama aunque sin impactos significativos. Esta situación difiere notablemente de la transformación evidenciada en la localidad de Villa del Embalse en departamento Río Hondo que fue absorbida por la extensión del área de influencia de la Ciudad de Termas (cabecera de esta jurisdicción). En este centro poblado a la explotación del recurso termal y la oferta de vida apacible en cercanías al lago se le sumaron obras públicas de gran impacto como la inauguración de Autódromo Provincial, el Puente Peatonal que conecta con la isla-reserva “Tara Inti”, el Aeropuerto Internacional, Museo del Automóvil, la remodelación de la Costanera, como así también la optimización de infraestructura urbana a través de la pavimentación de las calles y la extensión de la red cloacal.

En efecto, es preciso subrayar que estas transformaciones en el espacio urbano, tienen además repercusiones a nivel simbólico en términos de construcción de identidad, debido a que el crecimiento de la ciudad genera con la diversidad de perfiles a su vez una gran “variedad de otros”.



A MODO DE CIERRE

En las últimas décadas los asentamientos poblacionales han experimentado relevantes transformaciones en su tamaño contribuyendo al cambio en la distribución espacial de la población. Estos hechos la ubican como una temática de vigencia, actualidad y relevancia para definir lineamientos políticos en materia de población en el marco de planes de desarrollo u ordenamiento territorial.

Este trabajo es una propuesta de reconstrucción de la trayectoria del sistema de asentamiento poblacional de Santiago del Estero a partir de la lectura de datos censales en gran parte del siglo precedente y de los dos primeros decenios del siglo XXI a fin de comprender la actual configuración del sistema urbano provincial. Así el anclaje temporal en dos períodos: 1930-1970 y 1980-2010 coincide respectivamente con las etapas del estado desarrollista como así también a la aplicación del modelo económico de industrialización sustitutiva de importaciones y la etapa posterior caracterizada por la reforma del estado y el modelo económico neoliberal o aperturista. Si bien la escisión temporal podría calificarse como arbitraria responde a la necesidad de subrayar los efectos diferenciales en la distribución espacial de la población dentro del mismo territorio nacional en el marco de estos procesos históricos.

Simultáneamente se pretendió con el análisis contraponer las transformaciones de los asentamientos poblacionales en la provincia con los experimentados en el Área Metropolitana de Buenos Aires y la Región Pampeana (como centros hegemónicos del sistema urbano argentino) durante estos periodos y trazar un paralelismo, del que resulta conveniente señalar dos cuestiones sobresalientes. La primera aunque de carácter general, es la continuidad de los patrones en las tendencias de la distribución espacial de la población a nivel provincial en términos de su concentración urbana. La segunda, más específica se refiere a la identificación de síntomas de acentuación de las tendencias concentradoras, en especial las urbanas que se pone en relieve no sólo por el incremento del ímpetu de urbanización en un contexto de elevado porcentaje urbano, sino a raíz del dinamismo de fuerzas de naturaleza diversa que la impulsan.



El abordaje de estos cambios desde aspectos demográficos en las distintas unidades espaciales se analizaron en estrecha conexión con las especificidades de procesos políticos y económicos en el contexto provincial que dotan de inteligibilidad al estado actual de la población provincial y sus rasgos más llamativos como la desigual ocupación del territorio, las tendencias a la concentración demográfica y a la urbanización fuertemente asociada a la intensificación de los flujos migratorios dentro de los límites provinciales y de orientación urbana-urbana.

Asimismo se destacan además de los cambios en la estructura urbana otras caras del procesos de urbanización que complementan el análisis demográfico del tamaño de los asentamientos para señalar como particularidades de la configuración actual; la *consolidación del liderazgo del aglomerado Santiago-La Banda* en las últimas décadas y la emergencia de una geografía fracturada o de enclave como resultado de la expansión espacial de la trama urbana. De este modo la anexión de ciertas localidades de proximidad geográfica a centros urbanos de gran tamaño ha devenido en la formación de fragmentos espaciales dotados de una funcionalidad específica definida por los usos y el aprovechamiento del espacio. En áreas circundantes a los grandes aglomerados se constituyen en *enclaves residenciales cerrados* y *enclaves turísticos* que presentan un perfil urbano específico.

El presente trabajo es el resultado de un esfuerzo tendiente a analizar fenómenos poblacionales desde un enfoque territorial, lo que involucra reconocer a los territorios como resultado de la construcción histórica de diversos actores sociales movilizados por intereses de distinta índole, por lo que el devenir de las transformaciones no es aproblemática y la dimensión del conflicto es ineludible.

Desde esta perspectiva, el abordaje de los cambios en el sistema de asentamiento provincial presentado, plantea algunos desafíos en términos de desarrollo, puesto que como se ha señalado la acentuación de la tendencia a la concentración poblacional en la urbes genera desequilibrios en la distribución espacial al mismo tiempo que la emergencia de heterogéneos perfiles urbanos expresan en la mayoría de los casos asimetrías socio-económicas en la población. En suma, la utilidad de profundizar el



examen de estas problemáticas radica en brindar evidencias empíricas suficientes que sirvan en el diseño de políticas diferenciales.

BIBLIOGRAFÍA

ERBITI (2007) Transformaciones del sistema urbano argentino a fines del Siglo XX. Desafíos para la cuestión del territorio. IV SEMINARIO ORDENAMIENTO TERRITORIAL http://ffyl.uncu.edu.ar/IMG/pdf/problema_tica_ur...

ESTADÍSTICA DEMOGRÁFICA DE SANTIAGO DEL ESTERO (1975). Ministerio de Economía. Dirección General de Estadísticas y Censos de Santiago del Estero.

GÓMEZ Y GÓMEZ (2010). Tendencias Actuales en la dinámica Poblacional. Poblaciones en Movimiento: Desaparición y Reformación. En *Revista Población, Estado y Sociedad*. CEDEP - CICYT. Facultad de Humanidades, Ciencias Sociales y de la Salud, UNSE, Santiago del Estero, Argentina

GÓMEZ Y GÓMEZ (2012). Espacios de mutación.las transformaciones en los asentamientos poblacionales. En *Revista Población, Estado y Sociedad*. CEDEP - CICYT. Facultad de Humanidades, Ciencias Sociales y de la Salud, UNSE, Santiago del Estero, Argentina.

GÓMEZ, VERA Y VILLABA (2012). Una geografía estilizada en construcción: el caso de Villa Turística del Embalse. En *Revista La investigación en la Facultad de Humanidades, Ciencias Sociales y de la Salud*. Ed. CICYT-FHCsyS. Santiago del Estero, Argentina.

GÓMEZ, VERA Y VILLABA (2012). La configuración de un nodo turístico en Villa Turística del Embalse. Un caso paradigmático de poblaciones en Renovación. En *Revista Población, Estado y Sociedad*. CEDEP - CICYT. Facultad de



Humanidades, Ciencias Sociales y de la Salud, UNSE, Santiago del Estero, Argentina

JANOSCHKA, Michel. 2002: “El nuevo modelo de la ciudad latinoamericana: fragmentación y privatización”. Revista Eure. Volumen 28, Nº 85. Santiago de Chile. Diciembre de 2002

JUDD (2012) El turismo Urbano y la Geografía de la Ciudad en “EURE” Pontificia Universidad Católica de Chile. Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales. Santiago de Chile, Chile.

LASCANO (1991) Historia de Santiago del Estero, Colección Historia de Nuestras Provincias. Ed Plus Ultra. Buenos Aires, Argentina

LATTES (2003-2004) La urbanización y otros modos de asentamientos. Desafíos para la reflexión conceptual y la producción de datos demográficos: en Revista de Población y Sociedad. Tucumán

MALDONADO Y VERA (2010). Cambios en Villa Turística El Embalse, de comunidad autónoma a barrio residencial en *Revista Población, Estado y Sociedad*, CEDEP - CICYT. Facultad de Humanidades, Ciencias Sociales y de la Salud, UNSE, Santiago del Estero, Argentina.

MARCOS Y MERA (2009) Fuentes de datos y nuevas dinámicas urbanas: posibilidades de los censos actuales para el estudio de las microdiferencias espaciales (1970-2001) www.catedras.fsoc.uba.ar/demografiasocial/Difusion.html

MEICHTRY (2007) Emergencias y mutaciones del sistema urbano. En: Torrado(comp) Población y bienestar en Argentina del primero al segundo Centenario. Un historia social del siglo XX. Tomo II. Buenos Aires. Editorial EDHASA.



MIGNONE (2011) Un análisis de la segregación socio-espacial en el Gran Resistencia. En Revista Geográfica Digital. IGUNNE. Facultad de Humanidades. UNNE. Año 8. N° 16. Resistencia, Chaco. Argentina. <http://hum.unne.edu.ar/revistas/geoweb/default.htm>

NACIONES UNIDAS, (2008), 2010; [shttp--www.un.org-spanish-millenniumgoals-pdf-MDG_Report_2010_SP.pdf](http://www.un.org-spanish-millenniumgoals-pdf-MDG_Report_2010_SP.pdf).

LATTES, A. Y VILLA, M. (1994). “La redistribución territorial de la población en América Latina: tendencias recientes”. En *Seminario Distribución y Movilidad Territorial de la Población y Desarrollo Humano*. San Carlos de Bariloche. Argentina.

PINTO DA CUNHA (2002) Urbanización y redistribución espacial de la población y transformaciones socioeconómicas en América Latina. Serie Población y Desarrollo N° 30. Santiago del Chile. CEPAL

VAPÑARSKY Y PANTELIDES (1987) La formación de un área metropolitana en la Patagonia: Población y asentamientos en el Alto Valle. Buenos Aires. CEUR

BOLEDA, M. (1999). *Ciudades del noroeste Argentino*. Buenos Aires: Alianza Editorial

VAPÑARSKY, C. Y GOROJOVSKY, N. (1990). *El crecimiento urbano en la Argentina*. Buenos Aires: IIED- Grupo Editor Latinoamericano.

WELTI (1997) Demografía/ Programa Latinoamericano de Actividades de Población (PROLAP) México. Prolap.



PROCESOS MIGRATORIOS CONTEMPORÁNEOS. Un abordaje desde la experiencia y significación del migrante en Santiago del Estero.

María Rosa Gómez⁴

Eugenia Campana⁵

PRESENTACION

La diversificación de modalidades de desplazamiento poblacional en el escenario actual, guardaría estrecha relación con la multiplicación de razones que impulsan la migración y la duración del traslado. Aproximar la lente en el análisis de los procesos migratorios contemporáneos permite dar cuenta de sus singularidades, surcando senderos en la conceptualización de aspectos neurálgicos como la emergencia de *residencias múltiples* y la constitución de *redes de migrantes*.

El presente análisis consiste en una profundización de la problemática de la migración, a través de un estudio de casos abordando aspectos socioculturales. Para ello se realizaron cien entrevistas en profundidad seleccionadas en primera instancia a partir de la información cuantitativa que proporcionó el proyecto de investigación⁶. Sobre esta base se aplicó una muestra intencional que permitió caracterizar los procesos migratorios propios de la provincia santiagueña: a) La migración típica de sectores bajos
b) La migración propia de sectores medios.

En esta fase se aplicaron entrevistas focalizadas que permitieron rescatar los aspectos socioculturales de la migración; así, se abordaron dos ítems, tomando como núcleo la perspectiva del actor:

⁴ Docente – Investigadora del CEDEP.

⁵ Licenciada en Sociología (UNSE).

⁶ Este trabajo se desarrolló en el marco del Proyecto: “Población y migración. La distribución espacial de la población en Santiago del Estero. 1869-2010” financiado por el CICYT- FHCSyS- UNSE



- La experiencia migratoria que buscó consignar la decisión de migrar, las condiciones que impulsaron dicha decisión y las características relevantes de su instalación en el lugar de destino.
- Las valoraciones acerca de la experiencia que buscó indagar acerca de las apreciaciones y balances del proceso migratorio.

Este plano de carácter subjetivo destinado a indagar en el mundo de las significaciones, se asentó sobre uno primario de carácter objetivo que permitió identificar al actor, para lo cual se abordaron datos sociodemográficos como edad, sexo, residencia, estado civil, grupo familiar y nivel de instrucción. De la articulación de ambos planos se plasmaron los aspectos mas relevantes de la perspectiva sobre la problemática.

Asimismo a la presentación de los resultados de la investigación antecede una síntesis de los aportes conceptuales en torno a la problemática de movilidad poblacional y sus implicancias, para finalmente exponer algunas consideraciones finales resultantes de la construcción del dato.

1. CLAVES CONCEPTUALES PARA EL ANALISIS DE LA MIGRACION EN EL ESCENARIO DE LA GLOBALIZACION

En el contexto de la “aldea global” la discusión en torno al alcance y pertinencia de los conceptos de *migración* y *movilidad poblacional*⁷ está más vigente que nunca, alimentada por la aparición de modalidades de desplazamiento específicas y una

⁷ El concepto de “*Movilidad Poblacional*” es introducido por teorías contemporáneas a modo de sustituir el “concepto clásico de migración” por considerar un concepto más amplio que contempla la multiplicidad de desplazamientos poblacionales en el nuevo contexto de Globalización. Mientras que desde perspectivas teóricas clásicas se entiende migración como “*el desplazamiento con traslado de residencia de los individuos, desde un lugar de origen a un lugar de destino o llegada que implica atravesar los límites de una división geográfica*”. Pellegrino .A – Calvo .J ,1999. “*Movilidad de la población en dos localidades de la frontera uruguaya*”. Trabajo presentado en las V de AEPA, Luján: AEPA .



pluralidad de situaciones de índole política, económica, cultural, incluso ambiental que emergen alrededor de los movimientos poblacionales.

Como lo señala Campbell (1998), retomado por Flores Cruz (1998), la movilidad es un atributo esencial del proceso de globalización. No obstante la movilidad poblacional no se limita al movimiento clásico de la fuerza de trabajo, sino que involucra una amplia gama de desplazamientos de duración variable, que en general responden a decisiones individuales o familiares como la búsqueda de formación superior, empleo, emancipación, de pareja, entre otras razones. (Domenach y Picouet, 1995).

Una panorámica de esta realidad, inaugura la necesidad de profundizar las discusiones conceptuales a partir de estudios en contextos específicos que abran posibilidades de observancia acerca de los alcances y limitaciones de los marcos teóricos disponibles que explican y comprenden la problemática migratoria. Al mismo tiempo que el abordaje de la misma desde una óptica holística requiere poner el acento en las relaciones familiares y sociales en las que se apoya un desplazamiento poblacional, entendiendo que a partir de ella se conforman *redes migratorias* tanto en los lugares de recepción como de origen.

La importancia de los lazos sociales establecidos por los migrantes en las sociedades de destino y origen en lo que respecta a la génesis de redes migratorias o lo que Bologna (2004) denomina *espacios de vinculos*⁸, ha conducido a repensar la concepción de *residencia albergue*⁹ o única. En tiempos actuales, concebirla como un

⁸ Con este concepto el autor alude a la dimensión social del clásico concepto de residencia, en este sentido sostiene que en los movimientos poblacionales, la consolidación de lazos sociales, tanto en los contextos de origen como de recepción conlleva cambios en la percepción del espacio, e incluso en su devenir pueden dar lugar a la configuración de "formaciones sociales que se desarrollan en espacios ampliados, cuyo principal recurso estratégico es la movilidad de algunos de sus miembros". (Bologna, 2004)

⁹ Se entiende como tal, el lugar donde el individuo está acostumbrado a habitar, es decir un único espacio geográficamente limitado.



punto fijo en el espacio geográfico implica ciertas restricciones en la comprensión de los desplazamientos poblacionales en tanto adquiere relevancia la dimensión social de la misma, determinada por los usos que los sujetos hacen de ese espacio y las interacciones cotidianas y periódicas, a las que alude el innovador concepto de *espacio de vida o densidad de residencia*¹⁰. (Domenach y Picouet, 1995 citado en Gómez. M & Gómez. N, 2012)

En el ámbito local provincial, el estudio de la movilidad poblacional ha estado orientado a descubrir los efectos de estos procesos en la distribución espacial de la población como aspectos principales que explican la dinámica. Empero, abordajes de dicha problemática desde las subjetividades han aportado nuevas categorías conceptuales que tornan más inteligibles los movimientos poblacionales y sus repercusiones socio-culturales.

La pobreza en el interior provincial exhibe una dureza particular: está marcada por el trabajo infantil en el campo y en general por el abandono escolar como consecuencia. Estas dos características limitan las posibilidades de progreso cuando se buscan nuevos horizontes y en general apuntan su decisión a emigrar a los centros urbanos. Principalmente se insertan en dos tipos de trabajo, opciones donde incide fuertemente el género. Ellas son el servicio doméstico y la fábrica.

De esta manera se han identificado confluencias entre la problemática de la movilidad poblacional y la organización familiar particularmente de los formatos y dinámicas familiares que surgen a partir de la circunstancia del traslado de algunos de sus miembros. Precisamente, las migraciones emprendidas por trabajadores de alta calificación y jóvenes estudiantes universitarios conforman formatos familiares en el

¹⁰ Este concepto fue introducido por Daniel Courgeau en la década de 1970 refiere a “la porción del espacio en la cual el individuo realiza todas sus actividades”, pudiendo ser considerado en un sentido amplio o más restringido si se contempla solo el lugar donde reside la familia y el del trabajo.



que no existe co-residencia de los miembros como los que refiere el concepto de *familias virtuales* (Gómez et. al,2012). El mismo se constituye como “un desplazamiento de lo que desde la concepción clásica se denomina hogares unipersonales, es decir viviendas habitadas por una persona, pero que desde la práctica familiar y la perspectiva de los actores involucrados, es decir desde su subjetividad, constituyen un formato familiar sui generis”. (Gómez et. al, 2012. p 128)

Recientes indagaciones en torno a la movilidad estudiantil como un caso de la experiencia de jóvenes que abandonan el núcleo familiar pero sin independencia plena, correspondiendo ésta a una categoría incluida en la tipología de familias virtuales, han permitido esbozar algunas hipótesis acerca de la relevancia y repercusiones del lazo de apego del migrante con el círculo familiar íntimo constituido fundamentalmente por padres y hermanos. La *transversalidad del lazo familiar* en la experiencia migratoria, es un concepto que refiere al vínculo familiar como un elemento que atraviesa todo el proceso migratorio. Dicha transversalidad se manifiesta a partir de una *modalidad de dependencia económica* y una *modalidad de dependencia afectiva*. (Gómez y Villalba, 2012)

Mientras que la *modalidad de dependencia económica* alude a la participación del núcleo familiar en la cobertura de los gastos de hogar del migrante en distintos rubros como alimentación, servicios básicos, alquiler o renta del local habitacional, con extensión a otros gastos orientados a satisfacer necesidades personales del joven estudiante; la *modalidad de dependencia afectiva* se expresa en la búsqueda de contacto permanente entre el círculo familiar de origen y el migrante, siendo esta última de carácter birideccional.

En la experiencia migratoria estudiantil un atributo característico es la *dualidad del vínculo familiar*, que desde la perspectiva de los migrantes se manifiesta en el deseo de independencia, tanto en el manejo del hogar como en lo que atañe a la *defensa de los espacios de libertad y privacidad individual*, aunque al mismo tiempo se encuentra latente la necesidad de continuar ligado al círculo familiar a raíz de la dependencia existente en el plano tanto afectivo como económico. (Gómez y Villalba, 2012)



Por otra parte, las migraciones orientadas a la integración familiar abren paso a la emergencia de *familias o relaciones maritales de cohabitación conmutable* (Quilodrán y Hernández, 2008). Según lo aseveran los autores, esta modalidad de convivencia marital está vinculada con el hecho objetivo del traslado de uno de los miembros de la pareja por razones de trabajo o estudio, que lo impulsan a contar con otro local habitacional, además de la vivienda que comparte con su cónyuge. Estos arreglos familiares emergentes no sólo abren paso a nuevas pautas y modalidades de interacción entre sus miembros, como dimensiones de estudio a nivel de la organización poblacional, sino también trazan senderos para abordar la problemática de la movilidad poblacional y el surgimiento de *residencias u hogares duales*. (Winfield, 1985 citado en Quilodrán y Hernández, 2008)

En los siguientes apartados se presentan a partir de un estudio de casos, una caracterización de la migración típica de sectores bajos y otra de la migración propia de sectores medios. En ambos, se abordan aspectos vinculados a la experiencia migratoria en sí como también a las valoraciones acerca de dicha experiencia.

2. EN BUSQUEDA DE LA SUPERVIVENCIA: DESPLAZAMIENTOS PARA COMBATIR LA POBREZA.

Ahondar en torno a los procesos migratorios conlleva la necesidad de trazar paralelismos con los contextos económicos, políticos y sociales que se dieron lugar en el proceder de dichas corrientes. En particular, Argentina se caracterizó por procesos en los cuales la población se desplazó hacia centros urbanos medianos y grandes por lo que tal manifestación consecuentemente consolidó dichos núcleos urbanos.

Estudios contemporáneos profundizaron en los principales desplazamientos que tuvo la Argentina, el cual fue mutando y combinándose con corrientes divergentes en relación a las décadas en las cuales se suscitaban dichas combinaciones. En la década de los 60-70 se advierte un incremento en la proporción de población urbana del país que pasa del 72% al 79%, pero esta tendencia se revierte a partir de 1970 donde la



migración rural-urbana “reduce su importancia en relación al conjunto de movimientos migratorios internos” (Gómez, N. y Gómez, M., 2012).

Santiago del Estero continúa en un principio un proceso rural-urbano y se da por inicio una migración de carácter urbana-urbana. Resulta de suma importancia destacar la importancia de dicho desplazamiento puesto que dieron lugar a la consolidación y conformación de centros medianos y grandes, alentando el surgimiento o desaparición de determinadas localidades.

Los procesos migratorios traen aparejados en su devenir consecuencias al interior de las poblaciones y en particular en el comportamiento de los individuos que las conforman. La migración urbana-urbana que tuvo su apogeo en la década de los 80, al consolidar determinados núcleos poblacionales como centros urbanos proporcionó de manera simultánea la decadencia de actividades productivas tradicionales como ser principalmente la actividad forestal y la algodonera. Entre los principales factores que facilitaron la disminución en la práctica de estas actividades y a su vez generaron procesos de desconcentración de poblaciones en algunos asentamientos, pueden estar relacionados con la desaparición paulatina del ferrocarril como conector por excelencia, el cual “jugó un papel relevante en la decadencia de muchas poblaciones del interior”, (Gómez, N. y Gómez, M., 2012) generando como consecuencia que los tejidos de nuevas rutas se construyeran en distancias sumamente alejadas de aquellas localidades que se habían fortalecido a orillas de las vías del tren, sumado al hecho de que, a su vez, las nuevas se construyeron, en muchos casos, alejadas de las antiguas vías del tren. Otro de los componentes impulsores de dichos desplazamientos podría ser la inexistencia de desarrollo de servicios (escuelas, hospitales, etc.) lo que profundizó situaciones de aislamiento y abrió la posibilidad de la búsqueda de nuevos horizontes alejados de las ciudades natales.

En esta dirección, es posible trazar deducciones en cuanto a las repercusiones que trajeron aparejadas la consolidación de nuevos centros urbanos, donde aquellas personas que migraron a estos asentamientos en busca de mejores condiciones de vida, viven en escenarios de pobreza rural.



Este aparato pretende profundizar en torno a las experiencias de algunos jóvenes migrantes cuyo contexto de pobreza impulsa a estos a que emprendan su búsqueda de nuevas oportunidades en otros lugares lejos de su hogar.

2.1. La experiencia migratoria

2.1.a. El trabajo doméstico como oficio

Como vía de escape de su situación de pobreza las mujeres optan por migrar insertándose laboralmente en el servicio doméstico, tal es el caso de Alba, Sonia, Luisa y Betty.

Alba nació hace 50 años en una localidad del departamento Loreto, “*en un lugar hoy olvidado*”. La familia integrada por su madre, su padrastro y dos hermanos, trabajaba en labores rurales aprovechando la cosecha de la zona vecina:

“mi papá nos llevaba a Tucumán a cortar la caña en la zafra. Yo tenía 8 o 10 años nos íbamos en Agosto, a veces en Octubre. Si era Octubre quedaba solo un mes para ir a la escuela”.

En tales condiciones, sólo un hermano estudió y hoy es enfermero. Alba; abandonó en la primaria para dedicarse a las tareas propias del campo. A los 20 años quedó embarazada de un chico de la zona, pero sin el apoyo de sus padres y de su eventual pareja, decidió tener su hija y 4 meses después irse “*a buscar otra vida*”.

Primero trabajó en Loreto (“*cama adentro*”) y le sirvió para aprender el trabajo de doméstica:

“no sabía limpiar, lavar ni hacer las cosas que se piden en un pueblo”

Pero al quedar embarazada por segunda vez decide buscar otra oportunidad en la capital “*porque se pagaba mejor*”. La mudanza implicó separarse de su primera hija que fue a vivir con la abuela, ya que en el trabajo solo la aceptaban con el más pequeño. Pero con el tiempo y con las obligaciones del trabajo –“*trabajando mucho, todo el*



año”- debió separarse de ambos, aunque el sueldo que ganaba le permitió mantenerlos en la casa de la abuela y enviarlos al colegio.

Con los años llegaron dos hijos más, tuvo su propia casa en un barrio capitalino y hasta logró una pensión estatal. Pero defiende su soltería como signo de independencia:

“no me quiero casar porque tengo un carácter terrible, me gusta hacer las cosas como yo quiero y es porque me he vuelto con el tiempo una persona muy independiente”.

Al igual que Alba, Sonia nació en el departamento Banda en la localidad de Los Quiroga, en un hogar muy humilde y numeroso. Eran 10 hermanos y su padre, único sostén de la familia, se dedicaba a la pesca:

“mi infancia fue difícil, nos criamos solos porque tanto mi papá como mi mamá eran ignorantes, abandonamos la escuela porque no había plata con qué comprar los útiles, los libros. Yo en el campo he sufrido mucho, hasta había que rebuscárselas para la comida”.

No obstante pudo terminar los estudios primarios y casi sin transición la necesidad la obligó a trabajar. Cinco de sus hermanos con menos suerte habían abandonado ya la escuela por trabajo:

“en construcción los varones, empleadas domésticas las mujeres y mi papá haciendo changuitas con la pesca... estaba jodida la situación”.

Empezó trabajando en casas vecinas donde aprendió el oficio de lavar y planchar, hasta que una hermana mayor, ya casada y con hijos que vivía en la capital, la llevó a trabajar a su casa con un sueldo. A los 16 quedó embarazada y las obligaciones aparecieron con la responsabilidad de criar un hijo. La familia de la hermana ayudó de manera particular:



“nadie va a saber quién es el padre de mi hijo que ya tiene once años. No le falta nada, mi cuñado le dio el apellido y se cría con los primos sin ninguna diferencia”.

Si bien intentó trabajar en otras casas como en la de una tía de su cuñado, no le fue bien:

“ella no era buena conmigo así que renuncié y volví con mi hermano; ya hace catorce años que vivo y trabajo con ellos”.

También llegó a Santiago pero procedente de otra provincia Luisa que tiene 51 años y cuenta una historia similar. Es entrerriana, hija de un trabajador golondrina y conoce los rigores de la vida desde la infancia:

“fue una niñez difícil. Mi padre tenía que irse para trabajar, mi madre tenía que alimentarnos y éramos muchos y seguidos, así que lavaba ropa para hacer alguna plata”.

Su padre murió joven a los 39 años, pero ella consiguió estudiar y terminar la primaria. La muerte del padre obligó a la familia a buscar nuevas opciones para generar dinero y así fue como aceptó viajar a Buenos Aires a trabajar como doméstica, siguiendo la propuesta de unos primos que ya habían recorrido ese camino:

“... a pesar de que mi madre y mi abuela trabajaban para que no faltara la comida, no alcanzaba, éramos muchos niños con muchas necesidades. Por eso cuando unos primos de Buenos Aires me ofrecieron ir con ellos acepté”.

Luisa tenía 11 años y recién comenzaba el sexto grado cuando se fue a Buenos Aires, cargando muchas ilusiones: *“ilusiones que resultaron falsas”* según recuerda:

“me fui contenta con muchas expectativas, pero en Buenos Aires mis tíos cambiaron. Me pusieron a trabajar como empleada doméstica en la pensión en donde vivíamos y de la que ellos eran los dueños. Lloré mucho por esos días... cuando llegaba



la noche extrañaba a mi mamá, mi abuelita, mis hermanos, todo el camino; para colmo de males no me pagaban”.

En la pensión de los tíos conoció a un santiagueño, Gabriel, que había viajado a la capital en busca de trabajo. Gabriel, como tantos santiagueños migrantes provenientes de familias pobres, nació en el departamento Banda, en uno de los tantos ranchos que se construyen en el monte. De familia numerosa (padre y 8 hijos) trabajó junto a ellos desde los 8 años colaborando en las actividades económicas de supervivencia: caza, pesca en el río cercano, además de criar aves de corral. Solo alcanzó a finalizar el ciclo primario escolar ya que la dedicación al trabajo era lo más importante. A los 18 años viajó a Córdoba para cumplir con el servicio militar, por entonces obligatorio, y decidió no volver sino irse a Buenos Aires, considerada en ese entonces, la mejor plaza para trabajar. Transcurrían los años 60 y “*laburo no faltaba*”.

“aprendí muchos oficios dependiendo de dónde trabajé: fábrica de repuesto de automotores, vidrios, aserraderos”.

Tenía 17 años ella y 31 el cuándo decidieron casarse. Luisa reflexiona:

“hoy pienso que en el fondo veía el casamiento como una forma de escapar de la vida con mis tíos, sin manejar dinero ni ver a mi familia”.

En Buenos Aires formaron una familia, él trabajando en una fábrica y ella como empleada doméstica. Les fue bien en general según recuerdan y hasta llegaron a comprar una casa. Pero en el año 1983 Gabriel, “*en una pésima decisión*”, optó por volver a su Santiago natal, reclamado por su familia. Al llegar abandonando todo en Buenos Aires se encontraron con que el trabajo escaseaba en todos lados y la supervivencia se tornó hartó difícil, según Luisa:

“Gabriel compró una zorra con mula para trabajar de ripiero era duro porque igual no alcanzaba la plata. Entonces probó en la cosecha de algodón y yo tenía que hacer malabares para darle de comer a los chicos... fue mucho el sacrificio que hicimos para salir adelante”.



En 1987 el panorama mejoró porque Gabriel consiguió trabajo estable, primero en una fábrica y luego como empleado municipal. Ella ayudó trabajando en el servicio doméstico en una familia de la capital santiagueña. La idea firme que sostuvieron era que los hijos estudiaran y pudieran llegar a la universidad. El sueño de Luisa se cumplió, *“pero en el medio hubo mucha lucha”*:

“la mayor estudia en la universidad y está para recibirse, el varón del medio es policía y el menor que no quiso seguir estudiando, trabaja”.

Algunas historias de migrantes que afrontaron penosas circunstancias llegan del exterior, sobre todo de países vecinos. Como es el caso de Betty, paraguaya de 59 años, madre de 5 hijos. La historia de Betty es dolorosa. Fue la menor de 5 hermanos y dada la situación de pobreza extrema, la madre decidió darla a una familia rica para su atención:

“me cuidaban como a una hija, me mandaban al jardín, pero un día mi mamá que había tomado de más discutió con la señora y me retiró de la casa. Pero yo no hablaba guaraní como mi familia sino castellano como la familia que me crió, así que fui rechazada por mis propios hermanos y eso me produjo mucho sufrimiento”.

A los 14 años se fue de la casa de la mano de Emilio con quien formó pareja y tuvo una hija. Pero movilizada por una situación económica sumamente precaria tomó la decisión de migrar a Buenos Aires, Argentina, con conexiones que consiguió gracias a una prima:

“dejé a mi hija con mi madre y me fui con el deseo de mejorar. Todos decían que Buenos Aires era muy linda, que no había sufrimiento, que parecía un mundo aparte”.

Trabajó como empleada doméstica y más tarde se reunió con Emilio que había llegado unos meses antes al país y trabajaba en la construcción, en una empresa santiagueña donde se instaló. Con esta situación de base la trajo a vivir con él. La familia se reunió con la primera hija a la que luego se agregaron otros tres porque las



cosas estaban mejorando. Él, trabajando como albañil tenía sueldo fijo y casa asignada por la empresa. Recuerda Betty sobre esos tiempos:

“no volví a pasar hambre ni a trabajar como empleada doméstica. Las cosas fueron mejorando de a poco hasta que se estabilizaron”.

2.1.b. Un destino diferente: del medio rural a la fábrica urbana.

Algunas similitudes con estas historias de mujeres guardan las historias masculinas sobre la migración de estos sectores sociales. La diferencia fundamental radica en la inserción laboral, esto es, en los oficios que ejercen y que ofrecen para el caso masculino mayor variedad aunque casi igual precariedad.

Hilario proviene de Chaco, tiene 42 años y está casado con Mariela de 36, ambos alcanzaron a completar la escuela primaria. Forman una familia numerosa ya que tienen 6 hijos de entre 18 y 4 años. Hilario ha recorrido un largo camino en busca de una mejor supervivencia. Proviene de una familia campesina y muy trabajadora:

“mis padres tenían tierras y todos, padres y hermanos, trabajábamos ahí. Pero las cosas se fueron complicando a medida que crecíamos y cada uno fue abandonando el hogar buscando su propio camino”.

Uno de los primeros en irse fue Hilario y a los 23 años decidió probar suerte en Buenos Aires. Consiguió trabajo en una fábrica de textiles y conoció a su esposa que venía de Corrientes y trabajaba como empleada doméstica. No fue una mala época porque el trabajo ayudaba a sobrevivir y la formación de una familia contenía. Un problema de salud del padre de Hilario lo llevó al Chaco por un tiempo pero las cosas no salieron bien. El intento de dedicarse nuevamente a la agricultura familiar no funcionó y la muerte del padre agravó la situación:

“nos peleábamos por un poco de tierra hasta que decidí abrirme pero no conseguía nada... todo era terrible por esas épocas”.



Esas épocas eran la de la crisis del año 2000. Un amigo lo rescató y lo invitó a Santiago a trabajar en la construcción:

“yo había aprendido el oficio de albañil en la casa de mi padre, él nos enseñó todo y así construíamos nuestras casas. Pero no era un profesional y entré a la empresa como capachero, el nivel más bajo, con el tiempo progresé y ahora soy oficial albañil”.

Como Hilario, Francisco migró desde muy joven. Es santiagueño pero vivió un tiempo en Buenos Aires y luego regresó. Tiene 69 años, es soltero y proviene de una familia de trabajadores de la capital. Su padre fue barrendero municipal y su madre ama de casa. No terminó sus estudios primarios pero en cambio trabajó desde muy chico:

“no me gustaba el estudio, repetí 5 veces primer grado, así que decidí trabajar. Empecé como lustrabotas y seguí luego como canillita”.

A los 13 años comenzó el oficio de vidriero en un negocio local y ya con cierto conocimiento emprendió viaje a Buenos Aires a buscar mejores oportunidades. Para esta experiencia contó con el apoyo de una hermana que ya se había trasladado allí:

“trabajé en varios lugares, fui ayudante de jardinería en un casa quinta, ayudante de mozo, hasta que volví al vidrio que es lo que más me gusta. Trabajé en una empresa de dueños rusos por más de 30 años. Pero las cosas no siempre fueron bien y tuve en el interin serios problemas de salud”.

Los problemas de Francisco refieren al alcoholismo. Si bien formó una pareja con la que tuvo una hija, la relación terminó por sus problemas con la bebida:

“a mí me gustaba tomar, llegué a quedar en la ruina, llegué a ser un piruja, estuve internado muy enfermo, pero al fin logré superar la adicción. Igual la pareja se terminó”.

A pesar de los problemas, Francisco logró conservar el trabajo a veces con mucha dificultad, hasta que logró su jubilación. Este logro lo decidió a *“volver al pago”* como expresa con mucho entusiasmo.



2.2. Reflexiones sobre la experiencia.

Las dificultades que enfrentan los migrantes de este sector, expresan algunas diferencias vinculadas fundamentalmente con las distancias y con el tipo de relaciones familiares. También el género incide ya que para las mujeres la adaptación suele ser más costosa.

Así, Alba admite que el resentimiento con su madre le facilitó la decisión de irse:

“me fui con la idea de no volver nunca más, estaba decepcionada y quería salir de esa mugre”.

Pero el hecho de no tener oficio en el trabajo doméstico le complicó las cosas a lo que se sumó el hecho de que no le aceptaron la hija en el trabajo. Pero estaba decidida a salir adelante económicamente y eso la impulsó a persistir en la búsqueda:

“en Santiago trabajaba cama adentro muchas horas, pero ganaba el triple y eso alcanzaba para todo, mantenía a mis hijos, el colegio y además volvía al pago a visitarlos”.

Hoy vive con sus dos hijos menores, los mayores son independientes y el segundo estudia en la universidad. Pese a las dificultades cuando piensa en su vida pasada se siente agradecida:

“pude salir adelante con el trabajo, nunca fui discriminada ni excluida y me siento orgullosa de que lo que conseguí, fue con mucho esfuerzo pero esfuerzo propio”.

Si bien está adaptada completamente a su vida capitalina, extraña hablar su lengua natal, ya que Alba es quichua parlante:

“en la ciudad no se habla quichua por lo que yo casi no lo practicaba, nadie entiende ese idioma, pero cuando vuelvo al pago todos hablamos en quichua y eso es muy lindo porque es mi lengua natal”.



Sonia revela que la mayor dificultad que enfrentó al migrar a la capital fue la separación familiar:

“me ha costado mucho adaptarme a vivir lejos de la familia. Extrañaba mucho a la Agustina, mi mamá y a mis hermanitas. Nosotros dormíamos todos juntos y ese calor que me faltaba hacía que lagrimeara todas las noches”.

Pero al igual que Alba, el tener su propio dinero para afrontar la vida, compensa mucho los sufrimientos. Trabajar para su hermana no le trajo problemas sino que por el contrario, reconoce que le fue de utilidad. Actualmente siente que debe buscar otros horizontes:

“trabajar por y para la familia fue de gran ayuda en su momento, nunca me trataron mal, capaz que porque somos familia, pero hoy la cosa está más complicada económicamente. Yo decidí buscar otro trabajo y lo encontré en la casa de un odontólogo donde me va muy bien”.

En la ciudad ha podido hacerse *“de un futuro para mí y para mi hijo”* pero extraña la vida en el campo. Dice que prefiere el campo a la ciudad y volver algún día a su lugar de origen es por ahora un sueño:

Por ahí se me pone la locura de volver, me gusta mucho el campo, eso de levantarte a la mañana temprano sin ruido de auto y hacer el fuego para el mate cocido. Con esto me vuelven los recuerdos de cuando era chica sobre todo los buenos”.

La migración de Luisa tuvo otras aristas debido a su paso por Buenos Aires y la relación tensa con sus familiares de la capital:

“mis tíos cambiaron en Buenos Aires, no me mandaron a estudiar como habían prometido sino a trabajar como empleada de la pensión de ellos. El cambio fue terrible, lloraba todas las noches, extrañaba mi mamá, mi abuelita, a mis hermanos”.



La vida con Gabriel facilitó las cosas, como también formar su propia familia. Pero el hecho de que no faltara el trabajo fue fundamental. Lo más duro de su vida porteña había pasado pero el traslado a Santiago del Estero volvió a complicar las cosas:

“los mayores problemas de irte lejos son por la falta de trabajo... es duro trabajar en tierra extraña para salir adelante pero ayuda a la unión familiar. Ante el desarraigo aprendí que lo más importante de todo, lo que sostiene es el amor. Siempre hay problemas cuando te vas pero también siempre que llovió, paró”.

Para Luisa la experiencia de migrar joven fue traumática como también el hecho que su propia familia la engañara:

“me duele haberme ido tan chica, fueron tiempos muy difíciles sin los afectos cercanos... después el volver a reunirnos fue complicado. No pude estar cuando murió mi madre y una de mis hermanas. Una pierde muchas cosas cuando se va pero hay otros caminos que recorrer y otras esperanzas como la de jubilarnos pronto mi marido y yo y agrandar la casa aquí en Los Quiroga. Tengo necesidad de reunir a todos mis hijos y nietos los fines de semana”.

En el caso de los varones, tanto para Francisco como para Hilario, no pesa tanto la separación familiar como la voluntad de mejorar económicamente. Valorar la experiencia migratoria positivamente en la medida en que se relaciona con mejores condiciones laborales. Como afirma Francisco:

“a mí me gustaba la idea de vivir solo, no soy de extrañar y además siempre me entusiasmó el trabajo de vidriero”.

También para Hilario su trabajo en la fábrica textil es rescatable:

“viví bien mientras tuve trabajo, estaba en blanco y me hacían todos los aportes. No nos faltaba nada”.

En todo caso, lo que empaña esta percepción positiva son las dificultades laborales y económicas:



“estoy bien cuando tengo trabajo, o caso contrario lo paso muy duro”.

También las mudanzas adquieren un matiz diferente cuando hay hijos, sobre todo adolescentes. El viaje a Santiago desde Chaco fue más costoso que desde Chaco a Buenos Aires:

“los chicos no querían venir porque tenían sus amigos, padecieron mucho con el cambio de ambiente, así que fue muy difícil”.

También admite que el paso de una zona rural chaqueña a la capital santiagueña tuvo sus más y sus menos:

“había que acostumbrarse a la ciudad. En el campo nos arreglábamos porque teníamos huerta y animales, aquí la comida hay que comprarla en el almacén. Así que el trabajo es indispensable: si no trabajas no comes”.

La migración a otro país es más difícil ya que se afectan las raíces, pero las expectativas por un nuevo comienzo, contribuye a la aceptación del nuevo lugar. Para Betty, Buenos Aires representaba lo desconocido pero la probabilidad de encontrarse con su pareja era reconfortante:

“Buenos Aires era otro mundo, pero mis patronos fueron buenos conmigo, de hecho me ayudaron a encontrar a Emilio y me entregaron a su cargo con documento y todo”.

Formar una familia ayuda en el proceso de adaptación, sobretodo si los hijos nacen en la nueva tierra:

“no teníamos problemas económicos, alcanzaba para vivir, pero para mejorar decidimos irnos de nuevo. Así fue como llegamos a Santiago”.

En Santiago se dedicó exclusivamente a la casa ya que su marido mantenía el hogar:



“me cuidaba como un padre... no me dejaba hacer nada... pero tenía una vecina compatriota con la que me daba mucho. Fue una gran compañía hasta que murió”.

Betty enviudó hace muchos años pero volvió a formar pareja pero está en Santiago actualmente:

“un día decidí volver a Paraguay con mi pareja actual para que conozca el país del que vengo. Nos quedamos cuatro días y volvimos a Santiago... encontré todo diferente no aguanté nada, ni el clima”.

El hecho de haber encontrado la doble contención económica y afectiva la ayudaron a afianzarse en el nuevo mundo:

“yo nací de nuevo en Santiago, esta es mi tierra, aquí me quedo y aquí quiero morir”.

2.3. Características de la migración de sectores bajos en el ámbito provincial.

A modo de recapitulación, resulta sugestivo presentar algunas regularidades o tipicidades que emanan de las experiencias migratorias recogidas en las entrevistas, acerca de las migraciones de sectores bajos:

- En general son impulsadas por una cuestión de sobrevivencia, puesto que el objetivo primario de los migrantes es mejorar sus condiciones materiales a través de la obtención de un empleo, generalmente de baja calificación.
- Los migrantes provienen de hogares rurales de escasos recursos económicos y constituidos por numerosos miembros, lo que los impulsa a migrar, en general, jóvenes en edades inferiores a los 20 años.
- Los destinos de estos desplazamientos son los centros urbanos y los empleos que consiguen difieren según el sexo: las mujeres se insertan en el servicio doméstico, mientras que los varones son absorbidos como fuerza de trabajo en la rama de la construcción o en los escalafones más bajos del comercio.



- La inserción laboral les permite adquirir experiencia y a la larga muchos de ellos se afianzan en el conocimiento de un oficio. En lo que respecta a la decisión de migrar, cabe destacar la relevancia de contar con familiares, en general hermanos o tíos o primos, que habiéndose establecido en el lugar de destino contribuyen a la construcción de una **red facilitadora** de inclusión en el nuevo medio.
- Asimismo, la experiencia migratoria en los primeros tiempos es difícil y las dificultades varían según el sexo: en el caso de los varones están vinculadas a las limitaciones de asentarse en un oficio e incrementar sus ingresos. Por otra parte, las mujeres aseveran que las principales dificultades se manifiestan en el plano afectivo, al testimoniar que extrañan a la familia y en ello incide la característica del hacinamiento propio de su lugar de origen (duermen juntos, comen juntos y trabajan juntos en las labores familiares). No obstante, en el mediano plazo la distancia que impone la migración los vuelve independientes y los afianza como personas capaces de afrontar las dificultades.
- Los migrantes conservan fuertes lazos emocionales con el lugar de origen, anhelando “volver en la vejez”, aunque los retornos son usuales en las épocas de crisis, algunos retornan amparados por los familiares que han quedado en el lugar. El regreso suele ser dificultoso tanto para establecerse laboralmente como desde el punto de vista emocional, ya que la distancia ha modificado los lazos y formas de relación.

3. EN BUSQUEDA DEL PROGRESO: DESPLAZAMIENTOS ORIENTADOS A LA FORMACION PROFESIONAL Y LA INTEGRACION FAMILIAR.

Como se señaló en el apartado 1, en general las modalidades de desplazamiento poblacional características de los sectores sociales intermedios, se ven impulsadas por dos razones; una de ellas es el estudio, se trata de jóvenes que



con el propósito de continuar su formación se trasladan fuera de su residencia habitual para proseguir estudios en el nivel universitario. La otra razón se encuentra asociada a la problemática familiar, en particular son sectores que emprenden un desplazamiento con el objetivo de integrar la familia.

A la hora de narrar la experiencia migratoria de ambos grupos es posible señalar algunas diferencias en relación a la modalidad de desplazamiento: por un lado los estudiantes están de paso, generalmente detrás de una experiencia de conocimiento; los que migran por razones familiares en general priorizan la inserción laboral-profesional.

3.1. La experiencia migratoria

3.1.a Cuando el objetivo es estudiar: la experiencia de la migración estudiantil.

Los flujos migratorios estudiantiles suponen el traslado de personas desde un lugar de referencia (residencia-base) a otros fuera del espacio físico habitual para adquirir formación académica. No obstante, se caracterizan por contemplar la posibilidad periódica de retorno, lo que implica la formación de espacios de vinculación entre el lugar de origen y destino.

Entendiendo que se trata de un *flujo continuo*¹¹, en la medida que el retorno es una posibilidad latente aunque de periodicidad variable durante todo el proceso migratorio, interesa el tejido de relaciones que el migrante entabla con otros sujetos en los distintos planos de su vida social, tanto en el contexto de origen como de acogida.

La migración estudiantil, adquiere relevancia en la provincia de Santiago del Estero considerando que la fundación de universidades locales en la Ciudad Capital

¹¹ La continuidad del flujo migratorio está determinado por la posibilidad de retorno a la residencia habitual aunque los desplazamientos operen fuera de la misma. (Gómez M. y Gómez. N., 2012 et.al)



(UCSE y UNSE)¹² se remonta a poco más de cinco y tres décadas respectivamente, por lo tanto su vida institucional es relativamente corta en relación a otras universidades de la región. La diversificación de la oferta académica en ambas instituciones, es significativa con la apertura de carreras vinculadas a las ciencias sociales, a la informática y telecomunicaciones, además de otras relacionadas con actividades económicas tradicionales del NOA. (Gómez y Villalba, 2012)

A partir de los relatos de diferentes migrantes estudiantiles se pretende explorar aspectos significativos de su experiencia migratoria. Así, Lucas tiene 24 años y proviene del norte de la provincia, de una localidad media del departamento Alberdi. Es parte de una familia dedicada a la agricultura: su padre tiene un obraje, actividad propia de la zona y además cría animales. Su madre es ama de casa y, aunque actualmente están separados, no hubo en la familia problemas económicos. Lucas, hijo único, se quedó a vivir con su madre y su abuela, una docente jubilada.

Lucas cursó sus estudios primarios y secundarios en su ciudad natal pero admite que existen limitaciones:

“hay cinco o seis empresarios que viven del obraje, los demás son campesinos y el resto se dedica a las actividades vinculadas a la construcción”.

Si bien reconoce que la ciudad ha crecido, no ofrece posibilidades de trabajo para quienes aspiran a una profesión universitaria:

“hay que irse por la necesidad que uno tiene de progresar. Aquí se vive tranquilo, todos nos conocemos, pero si se busca una profesión no puedes quedarte. La opción es irte”.

¹² La Universidad Católica de Santiago del Estero (UCSE) se funda en el año 1960 y la Universidad Nacional de Santiago del Estero (UNSE) se funda en el año 1973.



Y siguiendo este razonamiento, Lucas desembarcó en Santiago en 2003 para estudiar informática. Lo hizo con su amigo más cercano, Juan, pero la convivencia fue marcando diferencias:

“Juan no quería estudiar, nos pasábamos hablando macanas, estudiábamos muy poco, eso empezó a traer problemas. La convivencia se hizo mala así que decidí mudarme y empezar de nuevo”.

Esta vez fue a la casa de un pariente, en realidad un tío, hermano de su padre, quien le posibilitó el ambiente que necesitaba para emprender su carrera:

“conocí a mucha gente. Las relaciones son importantes, te contienen para estudiar. Yo venía con mala base del secundario pero me fui adaptando bien”.

Después de otro intento fallido por vivir con estudiantes de manera más independiente, consiguió otro compañero del interior con quien logró armonizar:

“conseguí dar finalmente con la persona ideal. Porque es difícil convivir con estudiantes. De hecho con el cambio logré recibirme y ahora soy profesor de informática”.

Laura también llegó a la capital santiagueña para completar estudios universitarios pero no proviene del interior si no de otra provincia. Es chaqueña, tiene 26 años y forma parte de una familia típica de clase media: sus padres son empleados públicos y tiene una hermana ya casada. Reconoce que no conoció necesidades o limitaciones de tipo económico pues los padres se encargaron de proveer todas las comodidades y satisfacer las aspiraciones.

En 2001, al terminar el secundario, decidió viajar a Santiago para estudiar la carrera de enfermería a nivel universitario. Resultó difícil convencer a sus padres por que según afirma:

“ellos decían que era muy joven para irme lejos de casa. Mi hermana casada se había marchado a Santa Cruz así que yo era la única hija que quedaba. Pero el hecho



de venir con una amiga a la casa de su hermana permitió que consiguiera por fin el permiso”.

Según recuerda Laura los primeros días de 2002 resultaron difíciles:

“una nueva casa, el comienzo de la universidad, todo era desconocido. No me ubicaba en la ciudad, no sabía como moverme, no tenía mas que a mi amiga”.

A esto se sumó el hecho de tener que encargarse de tareas propias de la casa y de enfrentar la vida sin tutelaje:

“yo no sabía hacer nada pero fui aprendiendo de a poco, a manejarme de manera independiente, resolviendo mis problemas y eso me hizo madurar”.

Los 5 años de estudio fueron duros, de mucho esfuerzo, pero siente que valió la pena cuando obtuvo su título. La etapa del trabajo fue más sencilla, aunque le implicó una nueva mudanza:

“las posibilidades de un buen trabajo estaban fuera de Santiago, en Santa Cruz, donde mi hermana me había conseguido entrevistas. Ella tenía un trabajo seguro y conexiones con lo que me posibilitó a que yo accediera a uno”.

Nueva mudanza significa en la vida de Laura nueva adaptación, pero la necesidad de trabajar y el hecho de contar con la familia de su hermana, apresuró su decisión, y dos meses después de recibirse se mudó a otra provincia.

Como se señaló anteriormente la experiencia migratoria estudiantil es una característica de los sectores medios: migran por razones de estudio con el interés de acceder al nivel universitario; además se relaciona con una franja etárea. Proviene del interior provincial, pero también y cada vez más a menudo de otras provincias debido a las nuevas carreras que ofrecen las universidades locales. A veces se quedan si consiguen trabajo, a veces se van por razones laborales.



Pero existe una migración estudiantil con características diferenciadas que se corresponde con la franja internacional: son los estudiantes de programa de intercambio que a través de convenios universitarios permite la realización de actividades de movilidad académica lo que posibilita lo que ellos denominan en general “una experiencia en otros mundos”. El desplazamiento estudiantil transnacional se ha visto impulsado por programas de movilidad estudiantil académica que surgieron de la concertación de cooperación entre universidades en el marco de lo que se conoce bajo la denominación de *proceso de internacionalización*¹³ de actividades científicas, tecnológicas y de educación superior.

Myriam es uno de esos de esos casos típicos de estudiantes extranjeros “que han venido a conocer otro país”. Tiene 21 años es alemana y llegó a Santiago mediante programas de intercambio establecidos a través de convenios universitarios, para este caso entre la Universidad Católica de Santiago del Estero y la Universidad Alemana de Nassau. Estudia Ciencias Económicas y su estadía en Santiago es el resultado de su decisión de viajar para completar sus estudios a través del conocimiento de una cultura extranjera:

“elegí Santiago porque está lejos de mi familia, de Alemania, de Europa. No sabía bien a donde iba más bien dejé que la vida me sorprendiera y me ofreciera una experiencia nueva”.

Siguiendo este razonamiento desechó las opciones de ir a las grandes ciudades como Córdoba o Buenos Aires o escoger como sus amigos de Passau a Chile porque quería practicar castellano. El convenio exige en general la realización de tareas comunitarias para lo cual Myriam eligió trabajar en un barrio pobre cercano a la universidad:

¹³ Según un Informe del Observatorio Nacional de Internacionalización de la Educación Superior Universitaria publicado en el año 2011 la internacionalización de las actividades científicas, tecnológicas y de educación superior es un proceso institucional integral que pretende incorporar la dimensión internacional e intercultural en la misión y las funciones sustantivas de las instituciones de educación superior, de tal manera que sean inseparables de su identidad y cultura. **Observatorio Nacional de Internacionalización de la Educación Superior Universitaria-UNCuyo – IESALC – UNESCO, 2011.**



“colaboro en una guardería del barrio que depende de la universidad. La verdad es que me gusta el trabajo con los chicos”.

Pero la experiencia de conocer “algo diferente” resultó complicada al principio:

“no hablaba el idioma, no conocía a nadie y las costumbres son muy distintas. Me llamó la atención el hecho de que mis compañeros viven con sus familias, esto no ocurre en Alemania, uno termina la secundaria y se va de casa a trabajar o continuar con la universidad pero de manera independiente. Aquí son más cálidos en sus relaciones, hay más contacto “.

También le costó adaptarse a la forma de alimentación, “se come mucha carne y se toma mucho mate”, pero lo que más le sorprendió es que acusó recibo de una “extraña discriminación”:

“me etiquetaron de europea lo cual significaba rica y de que todo es allá más fácil. Esto es un gran prejuicio. Mi familia es de clase media y hace un gran esfuerzo para que pueda estudiar. Muchas veces he trabajado para sostener mis gastos”.

Myriam aprovechó su viaje para recorrer el país y conocer un poco más el lugar donde eligió vivir una temporada:

“viajé por las Cataratas del Iguazú, Mendoza, los Valles Calchaquíes y llegué hasta Bolivia. Este es un país muy bello”.

3.1.b Cuando el objetivo es integrar a la familia.

Las expectativas de progreso de los sectores medios van más allá de sus deseos de proseguir estudios universitarios. También se movilizan por razones laborales, buscando condiciones de trabajo y de salario más favorables. En general los sitios de destino son las grandes ciudades. Santiago no ofrece esas posibilidades por su escaso desarrollo industrial. No obstante, hay otra razón que identifica la migración de la clase



media y es la de la integración familiar. Conocen a un santiagueño o santiagueña, forman pareja y llega *al pago* del cónyuge para iniciar una nueva etapa.

El caso de Amilcar representa tal vez al caso típico. Es médico, tiene 50 años y estudió en Córdoba donde conoció a su mujer Malena, compañera de estudios y oriunda de la capital cordobesa. Amilcar procede de la capital santiagueña de una familia de comerciantes que pusieron todos sus esfuerzos para que su único hijo estudiara medicina:

“el sueño de ellos era tener un hijo médico, y de ser posible recibido en Córdoba. En esos años la docta era casi la meca de los estudiantes santiagueños”.

A Amilcar no le costó adaptarse, se fue con un grupo de amigos aunque cada uno eligió carreras distintas:

“fue como una aventura la experiencia de estudiar en Córdoba. Extrañas el hogar y los cuidados familiares pero aprendes mucho viviendo afuera. Yo militaba políticamente y eso también me ayudó a conocer gente y abrir mi mundo. Eran los años 70 y como todo estudiante era muy activo”.

Se recibieron juntos (el es médico clínico y ella optó por la pediatría) y los contactos de la familia de él le permitieron a Amilcar asegurarse un puesto en un hospital público por lo que decidieron establecerse en Santiago, allá por el año 1983. Para Malena lo importante era el trabajo ya que les permitiría consolidar la familia:

“aquí teníamos más posibilidades que en Córdoba. Mis suegros ayudaron con sus relaciones que Amilcar consiguiera su primer trabajo. Yo ayudaba haciendo guardias en distintos sanatorios privados y pudimos salir adelante”.

Al comienzo se instalaron en la casa de él “una casa muy grande como las de antes”, pero luego edificaron arriba su propio departamento:

“la verdad es que la familia ayudó mucho. Amilcar es hijo único, así que nos brindaron mucho apoyo. Después, con el trabajo, las relaciones se multiplicaron. Pero tenemos amigos que vienen de historias distintas”.



Amilcar conservó sus amigos de infancia que no tienen la misma profesión, con los que se reúne siempre con sus parejas. Pero las relaciones profesionales son las que ayudaron a avanzar en la profesión. Con otros compañeros de diferentes especialidades montaron una clínica que cubre todos los rubros aunque sin internación, Malena reflexiona:

“aunque Amilcar siga con su trabajo en el hospital, la clínica nos insume el mayor tiempo y los ingresos han ido mejorando con el tiempo”.

Con una familia constituida (tienen dos hijos varones y ambos estudian medicina) esperan dejarles “un futuro en la clínica” y así no tendrán que empezar de cero.

Aunque los casos de integración familiar tienen en su mayoría a las mujeres como cónyuges migrantes, hay también varones que atraviesan la experiencia y en algunos casos provienen del exterior. Tal es el caso de Karin.

Karin tiene 34 años y viene de lejos, de Europa del este, más específicamente de Rumania. Es arquitecto recibido en su país natal pero reconoce que las escasas posibilidades laborales que se ofrecen allá lo obligaron a “migrar al oeste”, a Italia:

“en 2001 me fui a Roma a buscar trabajo ya que en Rumania no hay posibilidades y la mayoría de los profesionales emigran al oeste. En Italia vivían tres hermanos de mi madre con sus familias, también mi hermana mayor con su esposo y mis padres me ayudaron a tomar la decisión de migrar”.

Al principio trabajó en la construcción pero de manera “casi clandestina”:

“es difícil radicarse, te lo impide la burocracia, el papeleo es terrible y dificulta o casi imposibilita las cosas”.

En este estado de situación conoció en 2003 a su mujer Lisa, una santiagueña que fue a Italia a completar sus estudios en química. Lisa se había graduado en Tucumán de bioquímica y decidió aprovechar las facilidades que le ofrecía su



ciudadanía Italiana (sus abuelos fueron inmigrantes italianos) para tomar un curso de especialización por dos años. Tenía parientes en Italia y eso facilitó la decisión de irse y también contribuyó a que la experiencia fuera gratificante:

“quería conocer Italia pero no por un plan turístico sino viviendo un tiempo allá. Me encantó ese país, sentí como un reencuentro con mis antepasados, con su cultura tan parecida a la nuestra. Además conocí a Karin que fue el corolario perfecto”.

Karin agrega:

“me llamó la atención desde el principio su forma de ser y logramos comunicarnos mediante el italiano, idioma que los dos hablamos bien. Nos enamoramos casi de inmediato y decidimos vivir juntos”.

En el 2005 Lisa volvió a Argentina pero la relación continuó a la distancia, cuenta Karin:

“es duro vivir separados, la relación se hace muy difícil pero ahorré dinero para viajar unos meses y conocer a la familia”.

La idea era estar unos meses y luego volver a Roma, ya que la visa de turista dura tres meses. Pero se fue renovando hasta 2007 momento en que decidió casarse con Lisa y establecerse en Santiago:

“con el matrimonio –dice Karin- se inició el trámite de residencia permanente y esa decisión de quedarme implicó muchas cosas, entre otras dejar de lado mi profesión. Opté por el comercio, hago muebles artesanales, conocimiento que viene de familia y los instalé en la parte delantera de la casa”.

La idea es seguir progresando en el rubro con un supermercado que incorpore nuevos productos. La ayuda de los suegros ha jugado un papel fundamental en la decisión de quedarse. De hecho la familia de su mujer es el apoyo más fuerte del



matrimonio, a lo que se suma un capital: los ahorros que trajo de Europa y que le permitieron establecerse en la ciudad.

El caso de Héctor es otro caso de integración familiar vinculado a la migración internacional pero con características diferentes a la historia de Lisa y Karin. Héctor tiene 36 años, pertenece a una familia de comerciantes de clase media lo que le permitió acceder “a una vida sin sobresaltos ni necesidades”. Tiene formación secundaria completa, pero su vocación fue siempre el arte y más específicamente la música:

“en los 90 empecé mi carrera integrándome a grupos locales folclóricos y participando de los festivales provinciales. En 1999 me integré a un grupo con trayectoria y empecé a ganar dinero”

La familia de Héctor tuvo dificultades para aceptar esta decisión porque consideraban que “no era un medio confiable para sostenerse en la vida”. En un viaje a la vecina provincia de Córdoba, conoce a Madelaine, una francesa que visitaba a unos parientes y que lo deslumbró. El hecho de que ella volviera a Francia pocos días después no fue impedimento para que la relación continuara.

Corrían los críticos años 2001-2002 cuando irse era casi una necesidad imperiosa de muchos jóvenes de sectores medios que consideran que el país “estaba agonizando”. Con esta perspectiva y alentado por su novia, Héctor marchó a París a probar suerte. Madelaine le mandó los pasajes y le consiguió una entrevista con un grupo musical:

“las ganas de irme pudieron todo, yo se que era un poco loco irme así pero el amor y la posibilidad de crecer me decidieron.

Madelaine trabajaba en un instituto de medicina como administrativa, ya que cuenta sólo con secundario completo y en Europa el nivel educativo es fundamental para ascender laboralmente. Pero podía con su sueldo alquilar un departamento y vivir



con algunas comodidades. Allí se instalaron pero, vivir juntos les planteó la necesidad de mayores ingresos. Dice Héctor:

“la cosas no salieron como pensaba y tuve que trabajar como un bohemio, cantando en la calles o en los micros. Me daba un poco de vergüenza la situación así que no avisé a mi familia de los detalles”.

Vivir en Francia es difícil cuando se es extranjero, comentan ambos. El tema de la visa lo complica bastante sobre todo, cuando se obtiene solo la residencia temporaria. A ello se le suma el problema de la comunicación aunque “tener una pareja que juega de local” ayuda bastante, dice Héctor y agrega:

“el problema mayor es el del trabajo. Para vivir necesitas ingresos. A mi me costaba bastante vivir de mi arte y el empleo de Madelaine era a través de un contrato temporario. Esto es algo bastante común en los jóvenes, se trabaja una temporada en condición de contrato y luego la empresa decide si te efectiviza o despide”.

Finalmente Madelaine fue despedida, y sin sostén económico Héctor decidió volver al país. El apoyo familiar y de los amigos jugó un papel fundamental para contener el regreso en el caso de él. La situación de ella, sin embargo es más difícil. Héctor admite:

“Madelaine todavía está sin trabajo y no se termina de adaptar. Más bien sueña con volver a Francia. Ni siquiera hemos buscado instalarnos en casa propia, por ahora alquilamos un departamento y vamos viendo como evoluciona la situación”.

3.2 Reflexiones sobre la experiencia.

Las diferencias entre estudiantes jóvenes y adultos que buscan insertarse laboralmente y resolver sus problemas familiares se evidencian en sus reflexiones acerca de la conducción de migrantes y de sus proyecciones a futuro. Por lo general, los estudiantes están de paso, salvo los que vienen del interior provincial, que una vez que



se adaptan a la vida urbana más compleja, pero también más rica en oportunidades, optan por quedarse y si pueden traen a la familia.

Es el caso de Lucas:

“no volvería al pago, todos mis amigos se han ido a estudiar a otras provincias, casi no queda nadie por allá y mis relaciones están aquí”.

Reconoce que las mejores posibilidades laborales están en la capital de hecho ya se encuentra trabajando como pasante y aspira a ingresar como profesor en la universidad:

“en mi ciudad natal tengo la posibilidad de conseguir algunas hora de cátedra pero solo dos veces por semana así que no iría a establecerme”.

Su idea es que una vez que se afirme en Santiago su madre venga a vivir con él, pero quiere ir sin apuro:

“no me quiero apresurar, aquí se han abierto oportunidades les explico a mi mamá y a mi abuela que lo mejor está en Santiago, allá tengo poquísimas cosas para hacer. Mi vida está en esta ciudad”.

La historia de Laura que viene de otra provincia muestra una arista diferente, no se quiere quedar porque las posibilidades laborales no son mejores que las de su provincia de origen, de hecho optó por irse a Santa Cruz donde vive su hermana y las condiciones de trabajo son excelentes:

“me ayudó mi experiencia en Santiago, el estar lejos del hogar, ahora se manejar mejor frente a las circunstancias de enfrentar la vida sola. Pero allá está mi hermana y eso mejora aun las posibilidades”.

Si bien iniciar una profesión en un ámbito desconocido atemoriza un poco, cuenta que ya superó esa situación y ahora está *“más que satisfecha”*.



De las experiencias estudiantiles Myriam representa un caso especial. Responde por sus características a la migración propia por la globalización: más que migrantes parecen viajeros interesados por la experiencia de conocer algo diferente antes que por establecerse en otro lugar buscando oportunidades de trabajo o un título universitario:

“fue una experiencia magnífica venir y conocer Argentina, pero mi futuro no pasa por Santiago ni por este país, nunca. Me quedan amigos para visitar pero no me imagino otro lugar que no sea Alemania para vivir”.

No obstante no está apresurada por volver, le fascina la idea de viajar y actualmente planea irse a México con las mismas expectativas que la trajeron al país:

“me emociona la posibilidad de conocer la cultura azteca, he leído mucho sobre ella y no quiero perderme por nada esta oportunidad”.

Tal vez si consigue esta posibilidad que profundice su conocimiento de Latinoamérica siga viajando, *“acumulando hermosas experiencias”* hasta que decida regresar y establecerse en Europa. Debido al escaso tiempo que permanecen (no más de dos años), la experiencia no es muy profunda: conocen lugares turísticos, acceden a alguna costumbre – *“no es raro ver a un alemán tomando mate”*-, establecen algunas relaciones para *“volver de visita alguna vez”* y luego parten sin muchas más cosas que anécdotas para contar.

En el caso de los adultos que migran por razones de integración familiar y consiguen instalarse en la provincia y desarrollar una actividad laboral y aún profesional, las evaluaciones y reflexiones sobre la experiencia muestra diferencias.

Para Malena la decisión no presentó dificultades sino que por el contrario se tomó naturalmente. El hecho de que existan otros intereses como la independencia económica y la conformación de su propio grupo familiar también ayuda. La familia del cónyuge y las relaciones que establece en el trabajo son muy importantes para evitar los inconvenientes propios del *“sentirse extranjero”*:



“la verdad es que estoy adaptada a esta ciudad casi desde que llegué. Fue angustiante al principio la búsqueda de un trabajo sólido y estable, pero con esfuerzo lo conseguimos y salimos adelante. A Córdoba voy seguido a visitar a la familia, mis hijos estudian allá, los contactos son fluidos pero mi lugar está aquí. Hace unos años adquirimos un terreno en las afueras de la ciudad para ir a descansar los fines de semana y desenchufarnos de la profesión que es muy estresante. Estoy muy satisfecha con nuestros logros”.

Para Karin que viene del exterior las cosas no se presentan tan sencillas, pero aun así considera la experiencia gratificante hasta cierto punto. El hecho de haber pasado por una migración anterior (de Rumania a Italia) que resultó traumática por los controles y trabas a la inmigración que se acerca bastante a la problemática de la discriminación, Argentina y Santiago en particular resultaron acogedores, aunque admite que los cambios son profundos:

“fue difícil la adaptación. En primer lugar el idioma. Con la única que me comunicaba al principio era con Lisa y en italiano pero fui aprendiendo y ahora hablo mejor- en realidad Lisa actúa muchas veces de intérprete- el clima fue el segundo problema, yo vengo de una zona muy fría y al principio el calor se me hizo insostenible”.

La comida fue un problema menor pero a veces extraña los platos típicos de su país, aunque la calidez de la gente *“lo compensa todo”* afirman Karin:

“estoy labrando un futuro. He vuelto a Rumania con mi mujer para que conozca a mi familia y a mi país pero mi decisión es establecerme aquí, las posibilidades están dadas y además ahora tengo una familia”.

El caso de Héctor y Madelaine revela un arista diferente. El se fue en un momento de crisis económica, sin apoyo familiar y contando con el sostén de una pareja establecida de manera precaria desde el punto de vista económico. Para Héctor:

“la condición de artista te lleva a arriesgarte y probar otros horizontes. Paris me encanto pero resultó muy difícil la integración en lo profesional. El idioma y las costumbres como los horarios y la comida no representan un verdadero problema al lado de la falta de trabajo. Aclaro que no tuve problemas de discriminación en el sentido de que podía subir a los micros o instalarme en las calles y plazas y tocar mi música. La gente te escucha y te deja una contribución”.



Para Madelaine el cambio es notable. A diferencia de Karin, que pasó por la zona Euro y sufrió las dificultades de integración ella es francesa. Vivió siempre en París *“cuidad que no tiene igual”* y la inserción en Santiago se le vuelve difícil de soportar:

“todo me cuesta, las costumbres, la comida, el ritmo de vida. Esta situación es motivo permanente de discusión y conflicto con mi pareja, hay días que me la pasé llorando. Pero lo que mas extraño son mis amigos”.

Si bien Madelaine no tiene padres pues ya murieron ni hermanos pues es hija única, cuenta con muchos amigos y extrañó sobre todo sus afectos y su modo de vida:

“pero allá no hay trabajo y así no podemos volver. No sé cuánto tiempo voy a aguantar aquí. Yo siempre estoy esperando regresar en algún momento cuando se abran nuevas oportunidades”.

3.3 Singularidades de los procesos migratorios contemporáneos en los sectores intermedios en el contexto provincial

Luego de un recorrido por los relatos ilustrativos de la experiencia y la perspectiva de quienes movilizados por “la búsqueda del progreso”, es posible mencionar algunas singularidades de los procesos migratorios emprendidos en los sectores sociales intermedios:

- La **migración estudiantil**, que es un tipo particular de desplazamiento, que implica la movilización de jóvenes con el objetivo de proseguir sus estudios en el nivel terciario o universitario se distingue por:

- La búsqueda de una profesión que implica tanto inmigración como emigración. En el primer caso, se trata de jóvenes que se trasladan a los centros de estudios cercanos a la provincia pero reconocidos a nivel nacional, principalmente Córdoba o Tucumán. La segunda situación supone la movilización de la población estudiantil del interior provincial y aún de otras provincias del norte o centro del país atraídos por la oferta académica de los centros de estudio



superior provinciales, en particular las universidades locales, que entre las distintas alternativas contemplan carreras como Sociología, Ingeniería Forestal y Educación para la Salud que son las únicas en la región del Norte Grande.

- Los protagonistas de estos procesos migratorios son generalmente jóvenes menores de veinte años, cuya trayectoria de migración se define a partir del lugar de origen: a) *intraprovinciales*: si vienen del interior buscan asentarse en la capital y trasladar a su familia; b) *extraprovinciales*: si llegan de otra provincia, en general las expectativas son las de volver a su lugar natal debido a que en el lugar de destino la oferta laboral no satisface sus expectativas y por último c) *los extranjeros*: son aquellos que llegan mediante programas de intercambio con el objetivo de hacer una experiencia existencial basada en el contacto con una nueva cultura por una temporada. En este sentido, “lo latinoamericano” juega un papel destacado como referencia cultural. El destino final es siempre el regreso al país de origen, después de una estadía que dura entre seis meses y dos años.

- Por otra parte **la migración impulsada por razones familiares** presenta cierta correspondencia con dos situaciones;

- Una de ellas originariamente se trata de una migración estudiantil, ya que se trata de jóvenes que han inmigrado por razones de estudio a otras provincias, en las que forman pareja con personas generalmente locales y luego vuelven a Santiago del Estero para constituir una familia. O bien provienen del interior provincial, y concretado el objetivo de la obtención del título universitario toman la determinación de insertarse laboralmente en el contexto de destino, forman una familia, a la vez que intentan atraer a sus familiares del interior para radicarse en la capital.
- Guardan cierto correlato con la emigración fuera del país en períodos de recesión económica y crisis social (particularmente en las postrimerías de las décadas del 80 y 90). Se trata de desplazamientos que tienen como destino países del norte desarrollado, en busca de una oportunidad de trabajo o de



perfeccionamiento profesional, pero además forman parejas con locales que luego traen a la provincia.

En relación a la migración orientada a la integración familiar, es posible destacar la incidencia del capital social y las redes de influencia que detentan los sectores sociales medios y medio altos no solo en la decisión de migrar, sino también como sostén o soporte de estos desplazamientos sobretodo en el plano afectivo jugando un rol fundamental en la integración y permanencia en la sociedad de acogida. La contracara de estos procesos migratorios es el elevado costo de traslado y la residencia, especialmente en casos que correspondan a la segunda situación descrita. Así también las principales dificultades en casos de emigración se evidencian en el plano de la inserción laboral, mientras que para los inmigrantes a Santiago los problemas están asociados a aspectos culturales (idioma, alimentación, hábitos de vida, etc.).



4. CONSIDERACIONES FINALES

La profundización de la problemática de las migraciones, basada en un estudio de casos sobre Santiago del Estero y realizado desde un abordaje cualitativo que indaga sobre aspectos culturales, partió del reconocimiento en las historias abordadas de las diferencias: en primer lugar aquellas de carácter estructural (sectores pobres y sectores medios) a las que se sumaron las basadas en aspectos sociodemográficos (sexo, edad, procedencia y situación familiar). Advertir las diferencias claves entre los fundamentos y características de la migración que asumen los dos segmentos analizados merece algunas consideraciones teóricas y de conceptualización.

En consonancia con las referencias conceptuales en torno a la migración clásica, se ha podido constatar características similares en la movilidad poblacional de los sectores sociales bajos en el contexto de Santiago del Estero. En otras palabras, se trata en general de desplazamientos definitivos, de carácter interno, marcados por la direccionalidad rural-urbano, e impulsados por objetivos económicos que apuntan a mejorar las condiciones de vida. Vale decir, que los atributos de este tipo de movilidad es congruente con la migración típica de la “era fordista”, que en Argentina coincide con la etapa de consolidación del *estado de bienestar* y el modelo económico de *industrialización por sustitución de importaciones*. En ese contexto durante gran parte del siglo pasado, el auge de polos industriales aceleró el proceso de urbanización alimentado por las corrientes migratorias internacionales e internas, estas últimas provenientes de ámbitos rurales principalmente de jurisdicciones de las regiones NOA y NEA y dirigidas a las grandes urbes del país donde se concentraban las principales fases del proceso productivo. El agotamiento de este modelo económico hacia la década del setenta y la irrupción de medidas neoliberales tendientes a la liberalización de la economía y la priorización de la finanzas sobre la producción significó la decadencia de las industrias nacionales, el estancamiento de la actividad productiva y en consecuencia del empleo, lo que a su vez se tradujo en el deterioro de las condiciones de trabajo y de vida en la masa de trabajadores y un freno de los movimientos poblacionales de dirección rural-urbana. En el caso de Santiago, los sectores de menores



recursos continúan presentando los rasgos de este proceso clásico, aunque según lo indican las estadísticas lo hacen en menor medida y acotadas a la migración interna provincial.

En el escenario del siglo XXI, los procesos migratorios presentan singularidades que merecen ser distinguidas de las anteriores, ya que se encuentran estrechamente asociadas al fenómeno de lo que Maffesoli (2004) denomina “nomadismo” especialmente en los casos de movilidad estudiantil. El objetivo que suele impulsar los desplazamientos en los sectores sociales medios es realizar alguna experiencia de tipo cultural (conocer otro país, establecer nuevas relaciones, aprender otro idioma y costumbres) que tiene más bien un impacto en lo personal, que un aporte a nivel estructural basado en las transformaciones económicas. Sin embargo, en los relatos de migrantes estudiantiles de origen extranjero que llegan a la provincia se encuentra la expresión más exacerbada de esta perspectiva, mientras que los de procedencia intra y extraprovincial, llegan con la idea de viajar buscando experiencia laboral antes que asentarse en un lugar. Asimismo, los jóvenes profesionales con el afán de encontrar oportunidades para mejorar su perfil profesional, deciden trasladarse al norte desarrollado pero sin intenciones claras de establecerse.

Como se ha advertido en las primeras páginas de este trabajo, la globalización con implicancias indudables en la movilidad de la población plantea el desafío de re-conceptuarlos descubriendo las relaciones con los procesos que configuran a la *aldea global*. En un contexto mundial, de la *era postfordista* en el que las fronteras nacionales parecen haberse desdibujado de la mano de la internacionalización de producción abriendo paso a economías más abiertas y flexibles, agudizando la interdependencia entre los estados, ha significado también la inauguración de otras formas de transitar el espacio geográfico, otorgándole un dinamismo y una transitoriedad que bien puede asociarse a las prácticas nómadas.

En Santiago del Estero, estas singularidades que asumen los desplazamientos poblacionales contemporáneos se asoman aunque de manera parcial pero acentuada en



ciertos sectores poblacionales como los jóvenes de clase media y media alta, con calificación profesional.

BIBLIOGRAFIA

Bologna, E. (2004): *Espacios de vínculos y Espacios de movilidad: la reversibilidad en las etapas de las corrientes migratorias* En *I Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población* (pp.1-18). Caxambú, Brasil. ALAP

Domenach, H & Picouet, M. (1996): *Las migraciones* .Traducido por Eduardo Bologna. (1ra. Ed. en castellano). Córdoba, Argentina: Dirección General de Publicaciones de la Universidad Nacional de Córdoba.

Doménech, E (2005): Introducción. En Doménech (compilador), *Migraciones Contemporáneas y Diversidad Cultural en la Argentina*. (1ra.ed., pp.7-16). Córdoba, Argentina: Centros de Estudios avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba.

Flores Cruz, R (1998): La discusión en torno a la migración y la Movilidad Territorial de la población .Edición ALAP.

Gómez, M. & Gómez, N. (2010): Tendencias Actuales en la dinámica poblacional .Poblaciones en movimiento: Desaparición y Reformación. *En Revista Población, Estado y Sociedad*, 5, 2-76.

Gómez, M. & Gómez, N. (2012): La familia y sus transformaciones: de las estructuras tradicionales a las nuevas configuraciones. *En Revista Población, Estado y Sociedad*, 6, 125-181

Gómez, A. & Villalba, A. (2012): Una forma de convivencia familiar emergente: la experiencia de “vivir lejos de casa”. Un estudio en torno a la trama de relaciones familiares en la migración estudiantil. *En Revista Población, Estado y Sociedad*, 6, 200-214



González Barea, E. M. (2001): Etapas de un proceso migratorio estudiantil: Marroquíes en la Universidad de Granada [versión electrónica]. *Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 94 (51):2-12

----- (2008, 2 de mayo) Un proceso migratorio estudiantil (pre-migración, migración y post-migración) estudiantil: jóvenes marroquíes en la Universidad de Granada. *Revista Electrónica de Investigación Educativa (REDIE)* 10 (2). Recuperado el 8 de Junio del 2011, de http://redie.uabc.mx/vol10no2/contenido_gonzalezbarea.html

Quilodrán .J y Hernández, (2008) .FAMILIAS IBEROAMERICANAS AYER Y HOY: UNA MIRADA INTERDISCIPLINARIA, “Vivir juntos aunque separados (LAT): El surgimiento de una nueva modalidad de convivencia conyugal”. Coordinado por Mónica Ghirardi. ALAP serie Investigaciones N°2.



FAMILIAS HOMOPARENTALES: vivir en la diversidad.

Eugenia Campana¹⁴

“El matrimonio protege a la familia y cada quien construye la propia. Es verdad que los prejuicios se arraigan, pero las resistencias se vencen, como cuando se logró el derecho al voto para la mujer, la patria potestad compartida, o cuando se sancionó la ley de divorcio. No hubo hecatombe. Jamás hay hecatombe cuando se reconoce la dignidad de las personas¹⁵.”

INTRODUCCION

Se dice frecuentemente que la familia es la unidad básica de la sociedad. Lo inmediato de nuestra participación en la vida familiar, la intensidad de las emociones que ésta provoca, las exigencias que supone con respecto a nuestros esfuerzos y a nuestra lealtad, y las funciones que ello implica en relación a la educación y al cuidado del niño, parecen ofrecer amplia evidencia de su prioridad como grupo social fundamental. Para cada individuo podría ser realmente el más importante de cualquiera de los grupos que ofrece la experiencia humana.

¹⁴ Licenciada en Sociología (UNSE).

¹⁵ Vilma Ibarra (Diputada Nacional por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, co-autora del proyecto que se convirtió en ley). Nota de opinión publicada por el Diario *Clarín*, 13/07/2010.



Para la teoría sistémica¹⁶, “la familia es entendida como el grupo natural que presenta unas pautas de interacción y funcionamiento, una estructura que determina los roles de sus miembros. La familia presenta una naturaleza dual: por un lado, un contenido privado volcado a la satisfacción de las necesidades de sus miembros; por otro lado, un contenido público pues es a través de la socialización que se realiza en el seno familiar por medio de la cual se aportan pautas de convivencia para la vida en sociedad y formas de entender la realidad social en la que vivimos” (Addams, 2011).

Cuando hablamos de la familia nos remitimos a sus dos acepciones, una más conocida y frecuente, la de la antropología y la otra, la de la sociología. Antropológicamente decimos que es la totalidad de las personas conectadas por casamiento o filiación. En su sentido sociológico, sería el conjunto de personas emparentadas generalmente entre sí, que viven en la misma casa y que participan en común en actividades ligadas a su mantenimiento. La primera alude a la noción de parentesco y la segunda a la de parentesco y coresidencia también conocida como sinónimo de “unidad doméstica” u “hogar”.

La familia “nuclear” o conyugal (formada por los dos o por un progenitor con hijos solteros o sin ellos) es la forma de vida familiar que aparece como el modelo de familia en América Latina.

Según Wainerman (1996), los años 60 trajeron consigo una serie de transformaciones en las formas de vivir en familia como consecuencia de la posibilidad de separar la vida reproductiva de la sexualidad. Al mismo tiempo, se produjo un aumento de la esperanza de vida y del envejecimiento de la población, la expansión de la educación, disminución de la natalidad y de las uniones matrimoniales legales,

¹⁶ El concepto de sistema aporta una concepción global del sujeto, ya que lo entiende como sistema integrado por diversos subsistemas (biológico, social, etc.) y también relacionado a su vez con subsistemas más amplios de la vida en sociedad (sistema laboral, educativo, familiar).



aumento de la edad para contraer matrimonio, así como de las uniones de hecho, de los divorcios y de la participación de las mujeres en la fuerza de trabajo acompañada de una creciente desocupación masculina que afectó sobre todo a los jefes de hogar.

“Como consecuencia de estos cambios, emergen nuevas configuraciones familiares, más flexibles en su construcción y quienes viven de acuerdo con ellas han transformado lo instituido en instituyente y reclaman su reconocimiento como familias aunque transgredan las pautas recomendables por el paradigma que reguló, durante los dos últimos siglos, el funcionamiento de la familia en Occidente” (Giberti, 1996).

El presente trabajo busca aproximarse al estudio en nuestra provincia, de las parejas formadas por homosexuales (hombres y mujeres) como una configuración familiar emergente que aparece en Occidente en las décadas de 1960 y 1970. Tal es así que, en los años 90 se promulgaron leyes en diferentes países, europeos sobre todo, que daban protección a las familias homoparentales extendiéndose en el año 2000 a otros países.

Para lograr el objetivo planteado se realizaron entrevistas semiestructuradas a parejas homosexuales de ambos sexos donde se abordaron los siguientes aspectos: el reconocimiento de su condición de homosexual, la reacción de sus familiares, sus relaciones sociales, la decisión de formalizar su relación y sus creencias religiosas.

A partir de un estudio de casos, se seleccionaron tres parejas de manera intencional, utilizando como criterio de selección el sexo, la edad y la antigüedad de su relación. Cabe destacar que el trabajo de selección fue muy difícil ya que estas relaciones en nuestra provincia no se encuentran socialmente visibilizadas como tal.



1- MARCO REFERENCIAL: LAS TRANSFORMACIONES EN LA FAMILIA

Para García y Rojas ((2001), una forma de explicar las tendencias en cuanto a la nupcialidad, fecundidad y arreglos residenciales es la llamada “segunda transición demográfica” que ya tuvo lugar en Europa occidental y Estados Unidos.

En estos países, a partir de 1960, se produjeron una serie de cambios en el ámbito familiar: comenzaron a aumentar sistemáticamente los divorcios y la edad al casarse, en tanto que llegaba a su fin el incremento de la natalidad conocido como el “baby boom”.¹⁷

Estos acontecimientos llevaron a una total modificación del crecimiento poblacional y el papel del matrimonio en la vida social, cobrando importancia las familias monoparentales (encabezadas en su gran mayoría por mujeres) y los hogares unipersonales.

Según las autoras, éstos hechos se originarían en el avance de las tendencias progresistas de igualdad y libertad, la búsqueda de mejores relaciones de pareja opuestas a las posiciones conservadoras que subrayan el valor de las costumbres y la tradición. Se observa el fin del control institucional de la iglesia y del Estado sobre la conducta individual.

“Todos estos cambios ocurren en un contexto social como el de Argentina donde existen leyes que hasta hace poco sancionaban como culpables a los cónyuges que buscaban un divorcio y donde según muchos autores, muchas generaciones han sido socializadas con visiones negativas de las disoluciones conyugales” (Masciadri, 2002).

¹⁷ Explosión de natalidad es la expresión en lengua [castellana](#) equivalente a la expresión baby boom en lengua [inglesa](#), surgida tras la [Segunda Guerra Mundial](#), para definir el fenómeno demográfico durante el período comprendido entre [1946](#) y [1964](#), y caracterizado por un incremento notable de la [natalidad](#). A los miembros de esa generación se los conoce como [baby boomers](#).



La construcción sociocultural bajo el discurso de domesticidad de los modelos de género en la Argentina de finales del siglo XIX, condicionó la vida de hombres y mujeres.

El derecho jugó un papel relevante en la configuración y sostenimiento de los estereotipos de varón y mujer. Tal es así, que en Argentina, hasta la sanción de los códigos (que tuvo lugar entre el último cuarto del siglo XIX y las primeras décadas del XX) rigió el mundo jurídico impuesto por los españoles desde el siglo XV.

Dichos códigos contribuyeron a asentar el modelo capitalista y las nociones de lo público y lo privado, organizando así la vida civil de los habitantes.

En materia de derecho de familia, recogieron las normas del Código Civil francés y las combinaron con la legislación castellana y el derecho canónico, vigentes en todo el período colonial. Ello incidió en la permanencia de viejas instituciones, que repercutieron en la consideración del matrimonio, la familia y en la definición de roles de sus integrantes dando lugar a una concepción de la sociedad y del Estado desde una perspectiva tradicional: varones y mujeres debían vivir en el marco de una familia que debía constituirse a partir de un matrimonio monogámico, según el Concilio de Trento¹⁸.

El matrimonio cuya cabeza principal era el marido, con amplios poderes tanto para dirigir a la mujer, los hijos e hijas como para administrar la sociedad conyugal. Las mujeres fueron concebidas como incapaces, débiles, dependientes. Definidas por su relación con aquellos: esposas, concubinas, madres, hijas y con deberes implícitos al rol

¹⁸ El Concilio de Trento fue un [concilio ecuménico](#) de la [Iglesia Católica Romana](#) desarrollado en periodos discontinuos durante 25 sesiones, entre el año [1545](#) y el [1563](#). Tuvo lugar en [Trento](#), una ciudad del norte de la [Italia](#) actual, que entonces era una ciudad libre regida por un [príncipe-obispo](#).



asignado: madre, preñez, parto y lactancia. La maternidad como destino ineludible comenzó a glorificarse a principios del siglo XIX¹⁹.

Este modelo familiar fue recogido y reproducido por la legislación argentina, basado en la “potestad” y la obediencia. El desmontaje de este modelo llevó más de un siglo, y aún hoy encontramos persistencias no sólo a nivel legal, sino a nivel social. En consecuencia, en Argentina se lograron importantes avances en materia legislativa: el divorcio vincular, patria potestad compartida, equiparación legal de los hijos, ley de violencia familiar, la derogación del adulterio, entre otros.

Entonces, las familias latinoamericanas han estado sujetas a cambios muy marcados en los últimos lustros dentro de los cuales es necesario remarcar el descenso de la fecundidad y el aumento de la esperanza de vida así como aquellos cambios relacionados directamente con la modificación del rol femenino, es decir, el aumento de la participación laboral de las mujeres y de la jefatura de hogar femenina.

Sin embargo, el “modelo ideal” de familia nuclear de procreación no parece estar amenazado de extinción, al menos por ahora. Las formas alternativas de vida en familia que han surgido no distan más del modelo tradicional de lo que distaba el modelo de familia que surgió luego de la revolución industrial y de la separación del hogar y el lugar de trabajo, lo que produjo una verdadera revolución en la división del trabajo por género y en la distribución de los roles productivo y reproductivo. Pero, es probable que estas formas de vivir alternativas del pasado surgieran a causa de imposiciones de nuevas realidades sociales y económicas en tanto las del presente parecen surgir de una creciente libertad para decidir cómo se quiere vivir, si en unión consensual, si en hogares monoparentales, si en ensamblados, si en pareja sin hijos o solo/a en un contexto de creciente igualdad entre mujeres y hombres y mejorada tecnología reproductiva (Wainerman – Geldstein, 1996).

¹⁹ La naturalización de la maternidad llegó a tal punto que en la práctica judicial se sostuvo que las mujeres jóvenes no debían ser castigadas con pena de muerte porque sus cuerpos eran potenciales engendrados de vida.



En su trabajo, Gómez y Gómez²⁰ afirman que el comportamiento de los datos permite afirmar la existencia de un proceso de modernización socio-demográfico en relación a la estructura familiar, tanto a nivel nacional como provincial.

La diversidad de las familias que se alejan del modelo sin que por ello puedan considerarse formas desviadas, nos hacen pensar en la necesidad de ampliar las formas de pensar la familia – o las familias- a fin de hacerles, en la imaginación colectiva, el espacio que ya ocupan en la realidad.

Al respecto, Giberti (1996) proporciona algunos ejemplos de familias que modifican lo predeterminado y reclaman su reconocimiento como tal:

- hombres y mujeres divorciados que legalizan un nuevo matrimonio e incluyen en él a hijos de matrimonios anteriores de la pareja.
- Matrimonios que deciden procrear a partir de una inseminación heteróloga.
- Hombres y mujeres que no forman parte de una pareja estable y que en su condición de “solos”, deciden adoptar.
- Familiares de desaparecidos durante la dictadura (1976-1983) que rescatan a los hijos de esas víctimas.
- Matrimonios cuyos miembros viven en zonas o barrios distantes y sólo se encuentran los fines de semana.
- Parejas formadas por homosexuales (hombres y mujeres) que adoptan niños. Como producto de cambios culturales que permitieron la visibilización de las sexualidades alternativas con la presencia y reconocimiento de otros géneros: homo, bi y transexuales que reivindican derechos igualitarios en todos los campos y particularmente en la familia.

²⁰ “Hogar y familia. Posibilidades y limitaciones en la lectura de datos censales País - Santiago del Estero”.



Por su lado, Gómez – Gómez²¹ señalan que, el siglo XXI se constituye en el escenario de “nuevas configuraciones familiares” (NCF), abiertas, difusas, dinámicas y en pleno proceso de constitución. Las autoras distinguen, además de los modelos que expone Giberti, otros:

- Las familias virtuales. Estas constituyen un desplazamiento de la concepción clásica de los hogares unipersonales, es decir, personas que viven solas pero que desde la práctica familiar constituyen una familia.
- Las familias compartimentadas. Son un desplazamiento de la tradicional familia ampliada o extensa.
- Familias multiculturales. Son una variación también de la familia nuclear. Se compone por padres e hijos propios a los que suman hijos adoptados en diferentes países.

2-LAS FAMILIAS HOMOPARENTALES

Por primera vez en nuestra historia, el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010 proporciona información sobre parejas del mismo sexo, ya que el organismo eliminó la pauta de consistencia²² implementada en censos anteriores, que impedía registrar a una pareja conformada por dos hombres o por dos mujeres.

El casamiento entre personas del mismo sexo está actualmente vigente en once países del mundo (Argentina, Bélgica, Canadá, Dinamarca, España, Islandia, Noruega,

²¹ “La familia y sus transformaciones: de las estructuras tradicionales a las nuevas configuraciones”.

²² La pauta de consistencia establecía que si un/a cónyuge tenía igual sexo que el jefe, se cambiaba la relación de parentesco del cónyuge.



Países Bajos, Portugal, Sudáfrica y Suecia). Los primeros en reconocer ése derecho a las personas del mismo sexo fueron los Países Bajos en 2001.

En nuestro país, en el año 2010, se sancionó la Ley N° 26.618, que modifica el Código Civil para permitir el matrimonio entre personas del mismo sexo. Con ésta legislación, los cónyuges convivientes no casados también son acreedores al cobro de una pensión por fallecimiento

De un total de 7.304.489 parejas censadas en el país, 24.228 parejas son del mismo sexo, lo que representa un 0,33% del total de las parejas argentinas. Asimismo, el 40% de los casos registrados se encuentran en la provincia de Buenos Aires. En Santiago del Estero, el 1,4% de las parejas son del mismo sexo, esto es un total de 314 parejas aproximadamente.

Si se considera el total de parejas del mismo sexo, hay una mayor proporción de parejas mujeres, que representan un 58,3%, mientras que las de varones son un 41,7%. Esta proporción solo se invierte en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, donde hay un 52,3% de parejas de varones y un 47,7% de mujeres.

En estas parejas un 21% tienen hijos a cargo (esto es 2 de cada 10 parejas). La mayoría son parejas de mujeres. Un 35% (14.119 casos) de las parejas de mujeres tienen hijos en cambio, sólo el 1,3% (10.109 casos) de las parejas formadas por hombres tiene hijos.

El matrimonio entre personas del mismo sexo (también llamado matrimonio gay o matrimonio homosexual), es el reconocimiento social, cultural y jurídico que regula la relación y convivencia de dos personas del mismo sexo, con iguales requisitos y efectos que los existentes para los matrimonios entre personas de distinto sexo.

La sanción y entrada en vigencia de la ley 26.618 conocida como “matrimonio igualitario”, ha representado un avance trascendental en la construcción de la igualdad y la dignidad para todas las personas y familias, y nos ha puesto ante los nuevos desafíos que conlleva el pleno ejercicio y reconocimiento de la diversidad familiar habiendo



establecido un nuevo paradigma acorde al derecho constitucional de familia desde el cual deberán abordarse aquellos debates, y a luz del cual debe aplicarse todo nuestro ordenamiento jurídico, que debe interpretarse siempre a favor de la igualdad.

Este nuevo paradigma que ha quedado plasmado en el Código Civil, ha tenido impacto no sólo en las leyes y en las normas, en las libretas rojas, en las actas de nacimiento que ahora deben reconocer a los niños y niñas su realidad familiar, en los numerosos formularios que debieron adecuarse a la diversidad de cónyuges. Sobre todo ha inaugurado, una vez más en nuestra historia, el reconocimiento de la diversidad que somos y no hemos podido encontrar hasta acá, ningún argumento valioso que permita justificar que se les otorgue a algunas personas un derecho que se les niega a otros, fundamentando la prohibición en su orientación sexual.

Algunos de los puntos centrales de la ley 26.618 sancionada el 15 de Julio de 2010 y promulgada el 21 de Julio de 2010 son:

- Se modifican varios aspectos del instituto del Matrimonio Civil en la República Argentina reemplazando los términos “hombre y mujer” por “cónyuges” y/o “contrayentes”.
- Se determina que el matrimonio tendrá los mismos requisitos y efectos, con independencia de que los contrayentes sean del mismo o de diferente sexo. Por lo tanto, las personas gays y lesbianas tendrán exactamente los mismos derechos que las heterosexuales. Entre ellos, la posibilidad de la adopción, reconocimiento de hijos e hijas, herencia y otros derechos sucesorios, cobro de pensiones por fallecimiento y otras disposiciones relativas a la seguridad social.
- Se elimina la cláusula discriminatoria que impedía que dos varones o dos mujeres se casaran.
- Los hijos menores de cinco (5) años quedarán a cargo de la madre, salvo causas graves que afecten el interés del menor. En casos de matrimonios constituidos por ambos



cónyuges del mismo sexo, a falta de acuerdo, el juez resolverá teniendo en cuenta el interés del menor. Los mayores de esa edad, a falta de acuerdo de los cónyuges, quedarán a cargo de aquel a quien el juez considere más idóneo. Los progenitores continuarán sujetos a todas las cargas y obligaciones respecto de sus hijos.

- En cuanto a la inscripción de los hijos e hijas nacidos en el marco de un matrimonio entre personas del mismo sexo se establece que se deberá dejar constancia en la partida de nacimiento del “nombre y apellido de la madre y su cónyuge, y tipo y número de los respectivos documentos de identidad” (Artículo 36).
- El Artículo 37 modificó el artículo 4º de la ley 18.248, estableciendo que “los hijos matrimoniales de cónyuges del mismo sexo llevarán el primer apellido de alguno de ellos. A pedido de éstos podrá inscribirse el apellido compuesto del cónyuge del cual tuviera el primer apellido o agregarse el del otro cónyuge. Si no hubiera acuerdo acerca de qué apellido llevará el adoptado, si ha de ser compuesto, o sobre cómo se integrará, los apellidos se ordenarán alfabéticamente”. También determina que “todos los hijos deben llevar el apellido y la integración compuesta que se hubiera decidido para el primero de los hijos”.
- Finalmente, la cláusula complementaria (Artículo 42) de la norma determina que todas las referencias a la institución del matrimonio que contiene el ordenamiento jurídico argentino se considerarán aplicables tanto al matrimonio entre personas del mismo sexo como al constituido por un hombre y una mujer. En ella se establece que “los integrantes de las familias cuyo origen sea un matrimonio constituido por dos personas del mismo sexo, así como un matrimonio constituido por personas de distinto sexo, tendrán los mismos derechos y obligaciones”. Y que “ninguna norma del ordenamiento jurídico argentino podrá ser interpretada ni aplicada en el sentido de limitar, restringir, excluir o suprimir el ejercicio o goce de los mismos derechos y obligaciones, tanto al matrimonio constituido por personas del mismo sexo como al formado por dos personas de distinto sexo”.



3- LOS CASOS

Mónica y Cecilia: “Toda una vida juntas”.

Se casaron legalmente a mediados del 2011. Llegaron a la entrevista con su libreta en la mano, orgullosas, todo un logro.

Mónica tiene 52 años, es enfermera y Cecilia tiene 45 años y es ama de casa. Ya son más de 32 años juntas. Hace 19 años adoptaron juntas un bebé, pero él desconoce su situación por completo. Para él Cecilia es su mamá y Mónica su “tía”, su “vieja” como él la llama. Su hijo va al colegio y trabaja los fines de semana.

Aunque hace muchos años que están juntas, Mónica tuvo un matrimonio anterior, heterosexual, del cual tiene un hijo que, según nos comentó, también es homosexual. El es estilista, vive solo, y conoce plenamente la relación de su mamá y Cecilia, hasta el punto de haber sido uno de sus testigos de casamiento. Por su lado, Cecilia, tenía novio cuando conoció a Mónica.

En relación al reconocimiento de su condición de homosexual, Cecilia reconoce:

*“mi relación con Mónica empezó como un juego de adolescente,
para ver cómo era, para probar y probarme. Siempre fui muy rebelde
hasta el punto de irme a vivir sola a Buenos Aires a los dieciséis años.”*

En cambio Mónica, a pesar de haber estado casada con un hombre nos contó:



“yo siempre supe que también me atraían las chicas pero al conocer a Cecilia me di cuenta que ése sentimiento era más fuerte de lo que pensaba, ella me mostró el camino”.

Un aspecto central fue la reacción de sus familiares ante la situación. Tanto Cecilia como Mónica coinciden:

“nuestras familias, conocen nuestra relación saben de nuestro matrimonio, aunque sólo dos primos de Mónica no lo aceptan. Sin embargo, para el resto de la sociedad lo mantenemos en secreto por nuestro hijo que no lo sabe, porque tenemos miedo de lastimarlo y de cómo pueda reaccionar si se enterar, esperamos que nos pregunte sobre el tema para hablar con él, para explicarle nuestra situación.”

Las relaciones sociales constituyen tanto un soporte como un canal para afianzar y compartir su relación. Sobre sus amistades y sus relaciones nos manifestaron:

“tenemos amigos de parejas tanto heterosexuales como homosexuales con los cuales habitualmente nos reunimos los fines de semana. Aunque, increíblemente muchos de los conflictos que tuvimos que afrontar fueron con amistades de parejas de nuestra misma condición. La relación con nuestros vecinos es excelente, muchos recurren a Mónica por su profesión de enfermera y ella siempre está dispuesta a ayudarlos. Pero ellos no conocen nuestra verdadera relación, no por nosotras sino por nuestro hijo, por miedo, porque no lo sabe.”



La decisión de formalizar su relación fue un paso importante, al respecto nos dijeron:

“lo hicimos para gozar de los beneficios legales porque si me pasara algo quiero que Cecilia tenga una pensión y el derecho a decidir lo mejor para mi en ése momento, pero un papel no nos cambia nada, no cambia nuestros sentimientos y el deseo de estar juntas y compartir nuestras vidas.” (Mónica)

“Pienso lo mismo que Mónica, fue una decisión de las dos, lo conversamos mucho. Ahora sólo nos falta blanquear la relación con nuestro hijo para ser completamente felices, para que el círculo de nuestra vida cierre definitivamente.” (Cecilia)

Al conversar sobre sus creencias religiosas, reconocieron:

“ambas somos muy creyentes por eso intentamos contactarnos con un sacerdote que, nos dijeron, bendice las uniones de parejas como nosotras, nos encantaría hacerlo una vez que nuestro hijo conozca la verdad de nuestro amor.”

Luis y Claudio: “Amor a primera vista”.

Luis tiene 52 años y Claudio 37. Ya son más de 16 años que están juntos conviviendo, aunque todavía no se casaron legalmente, ya que nos comentaron que esperan terminar su finca para realizar allí su fiesta de casamiento.



Al fallecer su padre, Luis se hizo cargo del negocio de la familia, que llevan adelante junto a su hermana, mientras que Claudio es estilista y tiene su propia peluquería.

En la entrevista, Claudio nos comenta que viene de una familia numerosa con 11 hermanos, mientras que Luis además de su hermana tiene otro hermano que también es gay.

En relación al reconocimiento de su condición de homosexual respondieron:

“estuve 5 años de novio con una vecina, con la cual hoy mantengo una excelente relación de amistad, pero un día sucedió una situación particular que me demostró que en realidad me sentía más atraído por los hombres. Después tuve una relación de varios años con un hombre hasta que apareció Claudio. Al principio no fui correspondido pero luego de varias idas y vueltas pudimos formar la pareja que somos hoy.” (Luis)

“Si bien siempre supe que era gay mi única pareja fue Luis, pero me costaba mucho soltarme para iniciar una relación.” (Claudio)

En lo que respecta a la reacción de las familias de ambos ante la situación, Luis comentó:

“si bien todos lo saben y actualmente lo aceptan, al principio hubo mucha resistencia, en particular del padre de Claudio, aunque en la actualidad ambos participamos de todas las reuniones familiares, a tal punto que si alguno no asiste, las demás personas se interesan y preguntan por quien está ausente.”

“Hace unos meses se casó una prima de Luis en Tucumán y mandó la invitación sólo a su nombre y él la llamó para decirle que no iba a asistir



porque estaba dejándome de lado y fundamentalmente ignorando nuestra pareja.” (Claudio)

En lo que se refiere a su vida social, la cual es amplia por los emprendimientos comerciales que llevan adelante, ambos coincidieron:

“nos relacionamos tanto con parejas heterosexuales como homosexuales, pero debemos confesar que hemos tenido algunas dificultades en su mayoría con gente como nosotros y, también hemos sido discriminados algunas veces, pero a pesar de todo confiamos en que existe la buena gente.”

Como anteriormente se mencionó, tienen pensado legalizar su unión aunque no desean tener hijos:

“aunque no lo considero algo indispensable ni obligatorio para fortalecer nuestra pareja ni mucho menos nuestros sentimientos, nos gustaría pero queremos hacer nuestra fiesta en la finca que estamos construyendo”.
(Luis)

“En este momento siento que la sociedad no está lo suficientemente madura para integrar a los hijos de parejas homosexuales. Conozco ejemplos desafortunados de estos casos en amigos cercanos que, pienso, no están preparados para un proyecto de esta envergadura.” (Claudio)

Al tratar el tema de sus creencias religiosas, ambos concordaron:



“somos muy creyentes en algo superior que ilumina nuestras vidas, a punto tal que hemos vivido algunas experiencias milagrosas, pero no creemos en la Iglesia como institución o como formadora de valores morales.”

Analía y Lourdes: “Primer amor”.

Analía tiene 23 años y Lourdes 28 años. Tienen una relación hace 35 meses, aunque no conviven y ambas viven con sus padres, los fines de semana duermen juntas en casa de Lourdes.

Ambas trabajan en relación de dependencia en la administración pública y además Analía es estudiante.

Al ser consultadas sobre el reconocimiento de su condición de homosexual, las chicas nos dijeron:

“en mi adolescencia me di cuenta que me atraían las personas de mí mismo sexo, obviamente no era aceptable y no lo quería hablar tampoco, hasta que decidí escribirles a mis padres y confirmarles que era bisexual. Ellos lo sospechaban porque leyeron cosas que escribí en esa etapa de mi vida.” (Lourdes)

“en mi caso siempre tuve claro lo que sentía y siempre pensé que es bueno salir del closet, mostrarse al mundo y aceptarse como uno es.” (Analía)

Cuando le preguntamos sobre la opinión de sus familias sobre su situación, Lourdes nos dijo:



“la relación con mi familia es buena, pero no hablo de temas sentimentales con ellos. Hasta el día de hoy es un tema bastante chocante, no se habla de eso, porque les cuesta aceptar que soy diferente. No me discriminan pero calculo que creen que voy a cambiar. Saben que estoy de novia con Analía porque no son tontos, ella llega a casa, los fines de semana duerme conmigo, come con mi familia. Es una más en mi familia pero nunca dije ES MI NOVIA, pero está más claro que el agua que si lo es y se llevan bien!”

“en mi familia tengo mucha contención y aceptación, todos saben y aceptan mi relación como lo que es, algo normal, y por mi familia hablo de todos en general como ser madre, padre, hermano, tíos, primos, abuela. Gracias a Dios no tengo problema con eso y podemos compartir y hablar muchas cosas juntos.” (Analía)

Al conversar sobre sus relaciones sociales, ambas nos cuentan que tienen amigos tanto heteros como gays.

*“en las relaciones sociales no tenemos problemas, somos integradas y nunca nos discriminaron ni nos sentimos discriminadas. En la calle puede ser que las miradas estén **quemando**, por ejemplo en un abrazo, un beso en la mejilla o cuando nos tomamos de la mano.*

Tuvimos una situación en la que unos chicos nos gritaron cosas y nos tiraron naranjazos por molestarnos nada más, pero si uno lo mira desde otro punto de vista es un poco feo y peligroso a la vez. Otra fue en el parque que un depravado nos seguía porque nos había visto besándonos y bueno tuvimos que salir corriendo para evitar que se acercara.”



Al escuchar todo esto que nos contaron, quisimos saber si pensaban legalizar su relación y Analía nos comentó que le gustaría casarse pero Lourdes nos dijo:

“me parece innecesario porque basta con la fidelidad de ambas para conservar esa pureza del amor y demostrar que se pertenecen de alguna forma. No sé si me casaría, porque no solo me veo a mí y a mi pareja sino también a mi entorno (padres, hermanos y sobrinos) y como no todos pensamos de la misma manera me gustaría respetar de algún modo el pensamiento y creencia de los otros. Obviamente puedo cambiar de opinión, no está todo dicho, por el momento conservo esto.”

Finalmente, ambas nos cuentan que son creyentes y católicas, aunque tienen algunas diferencias:

“Ella es más liberal, acepta más lo que siente y lo demuestra, yo soy más reservada puedo sentir pero no demostrar ante los demás, me cuesta aceptar que otros tengan que ver algo que no les pueda llegar a gustar, mucho menos hacer insinuaciones delante de los niños. Nuestras familias son muy distintas, somos reflejos de cada una de ellas.” (Lourdes)

“Yo en cambio pienso que de vez en cuando es necesario ser egoísta y hacer lo que uno piensa y siente, no se puede vivir en las sombras solo por amar distinto y mucho menos se puede esperar aceptación o un cambio en la forma de pensar de la sociedad si no se comienza a mostrar que no es nada de otro mundo, solo otra forma de vivir. Los niños deben aprender a aceptar y no discriminar, así algún día lo podrán ver como algo normal.” (Analía)



COMENTARIOS FINALES

La sanción de la Ley de Matrimonio Igualitario nos ha puesto de cara a los nuevos desafíos que conllevan el pleno ejercicio y reconocimiento de la diversidad familiar habiendo establecido un nuevo paradigma, originado en cambios culturales que permitieron el avance de las tendencias progresistas de igualdad y libertad, en la búsqueda de mejores relaciones de pareja opuestas a las posiciones conservadoras que privilegian el valor de las costumbres y la tradición.

El comportamiento de los datos permite afirmar la existencia de un proceso de modernización sociodemográfico en relación a la estructura familiar, tanto a nivel nacional como provincial. En nuestra provincia, según el Censo 2010 existen 314 parejas del mismo sexo. Es importante señalar que éstas relaciones, a pesar de las transformaciones ocurridas y que hemos señalado más arriba, se encuentran muy disimuladas en el tejido social, tanto que fue muy complejo encontrar parejas para ser entrevistadas.

De las entrevistas realizadas podemos marcar como aspectos comunes a todas las parejas que tanto el reconocimiento de su condición de homosexuales, la formación de su identidad como la construcción de sus relaciones familiares y sociales fueron un proceso complejo, difícil.

Sin embargo, se observó que en las parejas de mujeres, sólo una de ellas considera la legalización de la relación como un paso muy importante para poder adquirir derechos que les permitan gozar de tranquilidad y al mismo tiempo,



manifiestan el deseo de tener hijos. En cambio, en el caso de los hombres no ven como esencial la formalización del vínculo aunque lo consideran como una posibilidad y mucho menos piensan y desean tener hijos.

Entonces, resulta necesario analizar la necesidad de ampliar las formas de pensar la familia o “las familias” para hacerles en la imaginación colectiva el espacio que ya ocupan en la realidad. Es muy importante también luchar contra los prejuicios tradicionales, contra la discriminación, y las medidas legislativas son un camino pero también los es difundir informaciones exactas, capaces de destruir las estereotipias con respecto a los grupos que son víctimas de prejuicios. Es así como este trabajo buscó iniciar un proceso de aproximación en el abordaje de una nueva realidad emergente en nuestra sociedad como una forma de reconocer su presencia y reivindicar sus derechos.

BIBLIOGRAFIA

ADDAMS, JANE. “El concepto dinámico de familia”, sitio web para el trabajo social, 30/01/2011, URL: <http://mary-richmond.espacioblog.com/post/2011/01/30/el-concepto-dinamico-familia>.

CHINOY, ELI (1966), La sociedad. Una introducción a la Sociología, FCE, México.

GARCIA, B. Y ROJAS, O. (2001), Las uniones conyugales en América Latina: transformaciones en un marco de desigualdad social y de género. Ponencia presentada en la XXIV Conferencia Internacional de la Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población (UIECP). Brasil.



GIBERTI, EVA (1996), La familia y los modelos empíricos en *Vivir en familia*, Ediciones Losada/UNICEF, Buenos Aires, Argentina.

GOMEZ, M. Y GOMEZ, N., La familia y sus transformaciones: de las estructuras tradicionales a las nuevas configuraciones. CEDEP, Facultad de Humanidades, UNSE.

INDEC, Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, Parejas convivientes del mismo sexo.

MASCIADRI, VIVIANA (2002), Tendencias recientes en la constitución y disolución de las uniones en Argentina, CONICET, UNC, Argentina.

ROSE, ARNOLD M. (2008), El origen de los prejuicios, Lumen-Hvmanitas, Buenos Aires.

VASSALLO, J., La construcción de la feminidad y la masculinidad en la doctrina jurídica y su impacto en la legislación argentina del siglo XIX. CONICET, UNC.

WAINERMAN, CATALINA (1996), ¿Segregación o discriminación? El mito de la igualdad de oportunidades. Boletín informativo Techint N° 285. Buenos Aires.

WAINERMAN, C. Y GELDSTEIN, R. (1996), Viviendo en familia ayer y hoy en *Vivir en familia*. Ediciones Losada/UNICEF, Buenos Aires, Argentina.



LA EXPANSION DE LA FRONTERA SOJERA COMO UNA DE LAS CAUSAS DE MOVILIDAD POBLACIONAL Y LOS NUEVOS ESPACIOS DE VIDA DE LAS FAMILIAS DE LOS DEPARTAMENTOS DE LA PROVINCIA DE SANTIAGO DEL ESTERO

Rita Gabriela, Salvatierra²³

INTRODUCCION

El presente trabajo tiene por finalidad dar cuenta de la expansión de los cultivos extensivos en la provincia de Santiago del Estero en los períodos de 1991, 2001 y 2010, como una de las causas que han dado lugar al aumento o disminución de la participación poblacional, así como la movilidad de las familias como un proceso de migración y modificación de sus espacios de vida. Para ello se realizará un análisis de la evolución y la variación de la densidad poblacional de los principales departamentos de la provincia, que han experimentado el proceso de expansión, así como la evolución que han tenido éstos en relación a las hectáreas sembradas de cultivos extensivos en los

²³ Técnica en Información Económica y Social (UNSE). Actualmente alumna de la Licenciatura en Sociología de la UNSE y miembro becario del INDES.



períodos del año 2001 y 2010. Asimismo dicho estudio mencionará algunos procesos económicos y sociales surgidos de la expansión de cultivos que ha logrado modificar no tan sólo las formas de vida sino también el concepto de “población rural”.

Para dicho análisis se han utilizado datos cuantitativos secundarios extraídos de los Censos de los años 1991, 2001 y 2010, y de los diversos informes expedidos por el INTA. Esto nos permitió dar cuenta de la dinámica de la participación poblacional, de la evolución del cultivo extensivo en la provincia y en los departamentos que la integran. También se han utilizado datos cualitativos primarios extraídos de entrevistas realizadas a los jefes de hogar que se caracterizan por pertenecer a familias desplazadas de su hábitat rural a causa del cultivo extensivo.

El trabajo sustancialmente está dividido en dos grandes áreas de referencia que contienen definiciones y aproximaciones conceptuales y contextuales a partir de las cuales se han construido y realizado entrevistas, cuadros y gráficos destinados a dar cuenta de la problemática planteada y extraer las conclusiones. Así este trabajo se compone de:

Referencias conceptuales:

- La movilidad y los nuevos conceptos.
- Movilidad poblacional y sus efectos.

Referentes contextuales:

- Expansión de cultivos y concepto de población rural.
- Expansión de la soja en los departamentos santiagueños.
- La movilidad poblacional y sus efectos visibles en los departamentos de cultivo extensivo.
- Los dueños de la expansión que causa la movilidad poblacional.
- La soja, la globalización y la reconceptualización de lo rural.

Conclusión.



Bibliografía.

REFERENCIAS CONCEPTUALES

La movilidad y los nuevos conceptos.

Para Bankirer (2000) la movilidad poblacional ha venido a reemplazar el viejo concepto de migración. Este antiguo concepto está orientado a describir “flujos migratorios” basados en observar el desplazamiento estructural de la dinámica poblacional, identificando trayectorias o circuitos regulares de una distancia mínima razonable. Es importante destacar que la migración es producto de un modelo socioeconómico que ha dado lugar a migraciones de ultramar y urbana-rural; en algunos casos las migraciones suponen un desplazamiento temporal, cíclico o transitorio que realiza una determinada población en busca de trabajo, educación, salud, etc. Ambos conceptos son dinamizadores de la participación poblacional que se ve reflejada tanto en la disminución como en el aumento de la población.

Frente a esta noción conceptual surge la necesidad de comenzar a hablar de “movilidad” para referirse a un desplazamiento geográfico o espacial de una persona o un grupo de personas en cualquier dirección sin necesidad de recorrer una distancia mínima razonable que advertirá una mayor o menor participación poblacional. Gómez y Gómez (2010) advierte que la movilidad poblacional es un proceso dinámico que puede llevar a la pérdida poblacional o la disminución de la participación poblacional (de un territorio o espacio geográfico) y/o a la desaparición o reformación de poblaciones y territorios. Así mismo el concepto de movilidad también refiere un desplazamiento en un espacio físico sin importar duración o distancia de este desplazamiento.



Gómez y Gómez (2010) indican que la necesidad de comenzar a hablar de "movilidad" ha traído consigo el surgimiento de nuevos conceptos como el de "espacio de vida". Bankirer (2000) citando a Courgeau (1988) y desarrollando a Domenach y Picouet (1990 y 1996) expresa que el "espacio de vida es una porción del espacio donde el individuo ejerce sus actividades" (p.12). Diremos que si una persona no posee su residencia en un determinado lugar, esto no significa que la misma no posea un espacio de vida en el lugar en el cual no se ubica su residencia, dado que el espacio de vida refiere a una construcción de redes de relaciones de eventos sociales, familias, económicos, etc.

Las autoras (op.cit.) expresan en sus estudios que el espacio de vida va a ampliar el concepto de "residencia habitual", definiéndolo como una porción del territorio donde los individuos realizan sus actividades. Así este territorio se constituye en un área surgida de interacciones cotidianas y periódicas. Esto permite distinguir movimientos temporarios al exterior del espacio de vida y movimientos definidos al espacio de vida con cambio de residencia que dinamizan la participación de la población en diversos territorios geográficos.

Bankirer (2000) expone una definición operacional de "residencia base" extraída de los estudiosos Domenach y Picouet (1990 y 1996), como un punto de partida de los desplazamientos, identificando tres de ellos:

- ❖ Los ejecutados entre los diferentes lugares u hogares que establecen la residencia base (lugar de trabajo, familiar o de otras actividades).
- ❖ Los realizados fuera de la residencia base concluyendo en un retorno (cualquiera sea la duración de la ausencia).
- ❖ Los que no retornan ya sea por causas de construcción de una nueva residencia base. Estas últimas residencias son las dinamizadoras de la participación poblacional, dado que la instalación de una residencia implica un aumento poblacional en el espacio geográfico o territorial.



Contribuyendo al análisis del estudio Bankirer (2000) advierte que la noción de residencia contiene los conceptos de “reversibilidad” e “irreversibilidad”. El primero representa una movilidad en la cual el punto de partida y de retorno (residencia base) no cambia, lo que cambia es el destino de traslado; en caso de un traslado de estadía de largo plazo la morada se denominara “residencia exterior” cumpliendo la función de ser sede de movimientos temporarios. Lo irreversible refiere a una movilidad definitiva con creación de asentamientos, significando la transferencia de la residencia base hacia otro lugar; esta movilidad definitiva puede ser inevitable, forzosa, impuesta o muchas veces voluntaria.

MOVILIDAD POBLACIONAL Y SUS EFECTOS

La movilidad poblacional tiene por resultado la mutación de los espacios y con ello el aumento o disminución de la participación poblacional. Esta mutación contiene dos dimensiones o efectos que se reflejan en la “pérdida” o “incremento” poblacional. Éstos están estrechamente vinculados con el proceso de transformación de los asentamientos poblacionales. Gómez y Gómez (2010) caracterizan estos fenómenos como:

- Procesos en los cuales se debe tener en cuenta la trayectoria histórica reciente (las últimas treinta o veinte décadas), donde se tiene en cuenta las transformaciones demográficas, económicas y sociales de un espacio o territorio.
- Tienen en cuenta el elemento humano ya que advierten el proceso de incremento o pérdida de la población en el cual se observa el aspecto físico-geográfico donde relaciona población con localidad; y el aspecto cultural e identitario de las poblaciones.
- Por último tanto la pérdida como el incremento de población son vistas como circunstancias negativas o positivas de un monumento histórico.

Para finalizar la noción de las dos dimensiones de espacios de mutación, Gómez y Gómez (2010) tipifican:



- Espacios con pérdida poblacional: éstas se presentan en las últimas décadas, producidas sobre la base de una emigración que evidencian la declinación de las actividades económicas de una región junto a la ausencia de un desarrollo de infraestructura de comunicación y de servicios.
- Espacios con incremento poblacional: están relacionadas con el proceso de urbanización, producidas por las inmigraciones que evidencian un aumento de la actividad económica destinada al turismo, comercio, construcción, etc.; actividades propias de la vida urbana, sumado a ello estos espacios contienen un creciente desarrollo de infraestructura.

En palabras de Marcos (2008) la dinámica espacial puede darse por un crecimiento natural de la población, por desplazamientos migratorios, y por redefiniciones de las unidades espaciales. La primera refiere al aumento o disminución de la población ya sea por nacimientos o defunciones, la segunda está orientada al traslado poblacional estacionario o permanente, y la última se caracteriza por agregar población a una zona geográfica o población restándole población a otra zona.

REFERENTES CONTEXTUALES

Expansión de cultivos y concepto de población rural.

Los procesos económicos del país sin duda alguna han logrado transformar las economías provinciales. Esta transformación tiene sus inicios en la década del 60 con el avance de empresas extraprovinciales que destinaban su producción hacia los mercados internacionales. En la década del 70 la provincia de Santiago del Estero atravesó un proceso de revalorización de tierras que antes eran consideradas improductivas por capitales extraprovinciales. Hacia fines de los 90 y principios del 2000 Santiago ha protagonizado el avance de la expansión de los cultivos que actualmente son extensivos (de Dios 2006), modificando la economía de producción regional destinada al mercado interno.



Según Pegue (2005) el avance de la frontera diversificó el paisaje rural norteño permitiendo cambiar la fisonomía, a través de la capitalización de maquinarias especializadas (de cultivo y cosecha), plantas de acopio, comercio destinado a los productos agroquímicos, transportistas, etc. Sumado a esto De Dios (2006) señala que el avance de la frontera agropecuaria ha traído consigo diversas consecuencias sociales, en las cuales destaca el desalojo y/o expulsión de familias campesinas que habitaban en tierras que antes eran consideradas improductivas y que actualmente son negocios de especulaciones inmobiliarias.

La revalorización de las tierras en los departamentos ha causado un desplazamiento de las familias (que antes habitaban en tierras donde actualmente se cultiva soja) hacia las localidades o ciudades más cercanas y/o pobladas. De Dios (2006) expresa que “resulta habitual observar como familias y aún poblaciones enteras son desplazadas de sus lugares de origen o asentamientos históricos para emigrar en busca de un nuevo lugar de residencia y de trabajo” (p.2). Este proceso dinámico ha dado lugar a que las familias rurales santiagueñas modifiquen su espacio de vida, visibilizándose así nuevos escenarios donde estas residen actualmente y desarrollan sus actividades cotidianas basadas en un consumo y economía de subsistencia. Por otra parte es importante mencionar que esta movilidad ha causado que espacios geográficos tengan una importante pérdida de población que antes residía de forma dispersa en parajes y/o monte santiagueño. Esta situación es advertida en las grandes extensiones de desmonte y hectáreas cultivadas de oleaginosa.

Es importante tener en cuenta que este avance de los cultivo extensivos, especialmente de soja, han significado modificaciones económicas, comerciales y territoriales (en algunos casos de aumento y en otros de disminución de población); dando lugar a reconceptualizar la noción de “lo rural” a través de la redefinición de los espacios. En palabras de Marcos (2008) ya no existen diferencias significativas en las condiciones de vida de la población rural y urbana; dado que la penetración de la globalización ha causado un replantearse de lo que entendemos actualmente por población rural.



Esta movilización poblacional no ha generado en los desplazados un desequilibrio significativo en los formatos de vida, dado que el proceso de sojización vino de la mano de la globalización, dando lugar a replantear la noción de “rural”. En definitiva lo rural no puede ser medible sino que se deben construir nuevas categorías que enmarquen nuevos formatos, estilos y espacios de vida.

Según el INDEC en Argentina se utiliza operacionalmente el criterio demográfico y la población se clasifica como urbana cuando reside en aglomeraciones de 2000 y más habitantes y como rural cuando reside en campo abierto o en aglomerado de menos de 2000 habitantes, esta última puede ser rural dispersa o aglomerada. Sin duda alguna la definición conceptual y cuantitativa expresada por el INDEC de población rural no alcanza a dar una imagen o visión certera de lo rural, dado que las dinámicas económicas que trajo consigo el cultivo extensivo y la movilidad temporal o definitiva de las familias; han sido unas de las causas de la modificación de los estilos o formatos de vida de la población considerada rural.

Marco (2008) toma criterios de Welti (1997) que le permiten distinguir la condición urbana/rural de una población a partir de lo demográfico, basado en el número de población residente en la unidad geográfica de referencia (ya sean de criterio legal o físico). Lo administrativo que tiene en cuenta el tejido de acción político administrativo local, provincial o regional; y por último lo económico relacionado con la cantidad de población vinculada en actividades productivas rurales o con cobertura o existencia de ciertos servicios básicos. Marcos (2008) expone que cualquiera sea el criterio que se tome para poder distinguir un área rural de una urbana, es importante tener en cuenta en dicha distinción los modos, formas y calidad de vida de la población.

Expansión de soja en los departamentos santiagueños.

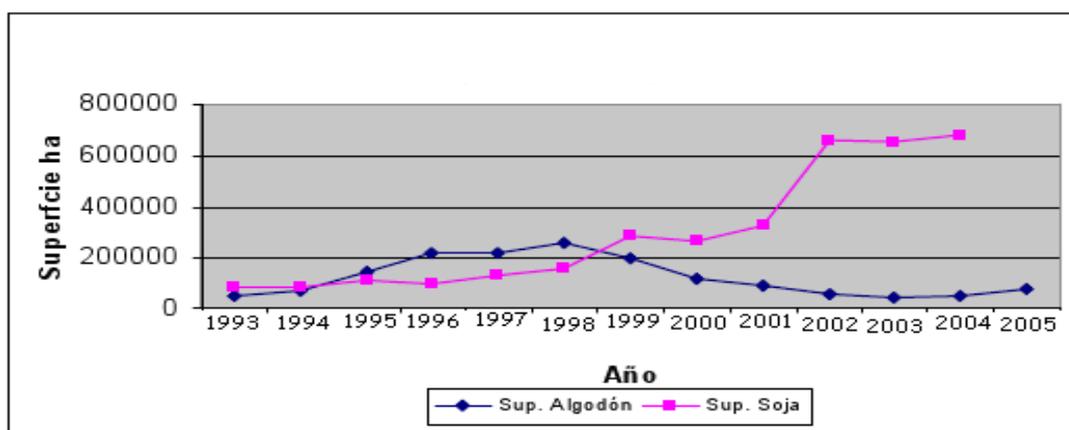
La provincia de Santiago del Estero²⁴ se ha caracterizado por tener una producción ganadera y agrícola²⁵ bastante diferente a la actual. Tradicionalmente los

²⁴ Santiago del Estero tiene una población de 874.457 habitantes según el Censo 2010. Se ubica en la región del NOA del país; tiene una superficie de 136.351 Km², sin considerar las áreas de litigio con las



departamentos provinciales basaban su producción principalmente en el cultivo de algodón y en la cría de ganado caprino y bovino. Desde los primeros años de la década del 90 hasta mitad de la década del año 2000 se advierte como la provincia se ha orientado al cultivo extensivo de soja en detrimento del algodón.

Grafico 1: Comparación de la evolución de la superficie por hectáreas sembrada de soja y de algodón. Provincia de Santiago del Estero período 1993 al 2005.



Fuente: Ing. Agr. (MDE) Eduardo Aurelio Delssín.²⁶

provincias vecinas. Está compuesta por 27 departamentos, ubicada geográficamente entre los meridianos 61º 64º y los paralelos de 30º y 26º grados. Limita al norte con las provincias de Salta y Chaco, al este con Chaco y Santa Fe, al sur con Córdoba y al oeste con Salta, Tucumán y Catamarca. Se caracteriza por tener regiones de llanura, bosques, sierras y salinas. Posee un clima semiárido con estaciones secas, temperaturas elevadas durante todo el año y precipitaciones escasas concentradas en el verano. Se observa que según las regiones de la provincia el suelo varía, pero en su mayoría se caracteriza por ser salitroso. En cuanto a los recursos hídricos se observa la existencia de lagunas y bañados que acompañan el curso del río Salado (el bañado de Figueroa y el de Añatuya) también se advierte el curso del río Dulce donde hay zonas bajas y húmedas (formando los ríos Saladillo y Viejo).

²⁵ Santiago del Estero se basaba en la cría de animales bovinos y caprinos, teniendo una producción de cultivo de: oleaginosas (maní, girasol y lino), cereales (trigo, maíz, avena, centeno y cebada), plantas forrajeras (alfalfa y sorgo), frutales (naranja, limonero, mandarina, pomelo, sandía y melón) y hortalizas. Con una fuerte cría de ganado caprino, vacuno, lechero y lanar. También contenía un enorme espacio de producción forestal donde se encontraban grandes extensiones de quebracho (blanco y colorado), algarrobo, mistol, chañar, etc. Por último, también tenía plantaciones industriales de algodón y tomate.

²⁶ Delssín Eduardo Aurelio. "Algodón: consideraciones sobre la oferta en Argentina". (2005)



En el Gráfico 1, observamos comparativamente la evolución de las hectáreas sembradas de soja en relación a las de algodón, advirtiendo que en el año 1993 el algodón al igual que la soja contaba con 200.000 has. sembradas las cuales iban en incremento; en el año 1999 al 2000 se observa como las has. sembradas de soja aumentan a casi 300.000 has., llegando al año 2004 con más de 700.000 has.; mientras que las de algodón disminuyen drásticamente hasta la actualidad. Por otro lado de Dios (2008) da cuenta que en la provincia "en 1990 se la había caracterizado como una zona predominantemente forestal y ganadera. Sin embargo, en los últimos años se han producido algunos cambios significativos, como son la expansión de la agricultura y la disminución de la relevancia del ganado bovino. En efecto, el cultivo de oleaginosas pasó de 220 has en el período 1980-1985 a 36.617 has en el 2002; mientras que el stock de ganado bovino disminuyó de 141.142 cabezas (Censo Ganadero 1977) a 81.888 cabezas (CNA 2002). (p.16)".

El avance del cultivo extensivo puede reflejarse en relación a las demás producciones primarias que han caracterizado a la provincia. En el cuadro 1, puede advertirse la variación relativa de los cultivos por cada 10 años. Así podemos observar como en la campaña del año 1991 a la del 2001 el maíz ha tenido un incremento del 257,59%, mientras que la producción de soja durante el mismo período ha registrado una evolución del 345,52% y el algodón un 177,23%. En cuanto a la campaña correspondiente al período 2001 al 2010, la producción de algodón ha tenido una importante disminución del 19,94% en relación al maíz que ha registrado en la misma campaña decenal el 237,36% y la soja tuvo un 224,56%.

Cuadro 1: Variación de la producción de cultivos por campaña. Santiago del Estero. Años 1991 al 2011

Cultivos	Campaña del año 1991	Campaña del año 2001	Var. Absoluta 1991 - 2001	Var. Relativa 1991 - 2001	Campaña del año 2001	Campaña del año 2011	Var. Absoluta 2001 - 2011	Var. Relativa 2001-2011
Maíz	31.600	113.000	81.400	257,59%	113.000	381.220	268.220	237,36%
Soja	72.500	323.000	250.500	345,52%	323.000	1.048.330	725.330	224,56%



Algodón	32.500	90.100	57.600	177,23%	90.100	72.135	-17.965	-19,94%
---------	--------	--------	--------	---------	--------	--------	---------	---------

Fuente: Elaboración propia con datos extraídos del INTA.

Cada campaña corresponde a períodos significativos en la economía del país. Cada período ha traído consigo diversos cambios económicos y sociales en las provincias. En las última tres décadas, la soja ha tenido una evolución sin precedentes en Argentina, en particular en Santiago del Estero ha aumentado siete veces la superficie sembrada desde el año 1988 al 2003, ubicándose entre las cinco principales provincias productoras de esta oleaginosa (SAGPyA, 2004)²⁷.

En relación al NOA la provincia es una de las mayores productoras. En el cuadro 2, observamos que las hectáreas sembradas de soja en la provincia de Santiago desde el año 2001 al 2010 han tenido una variación del 0,5% mientras que el NOA sólo ha registrado una variación inferior con respecto a la provincia del 0,7. Esta importante producción de materia prima en la provincia, expresa las inversiones destinadas a la oleaginosa en relación a la región. En los últimos años el NOA ha tenido una importante participación en el cultivo de soja y la provincia que ha encabezado dicha participación ha sido Santiago del Estero.

Cuadro 2: Estimación del Incremento de Hectáreas de soja sembrada a nivel provincial y Regional (NOA). Años 2001-2010.

	Años		Variaciones
	2001	2010	
Hectáreas sembradas de soja en Santiago del Estero.	531576	823305	0,5
Hectáreas sembradas de soja en el NOA	597786	1017975	0,7

Fuente: Elaboración propia con datos extraídos de los Censos 2001 – 2010 y el INTA.

²⁷ SAGPyA (Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación). 2004. Disponible en: www.sagpya.mec.gov.ar



Asimismo, el avance puede ser advertido en dos fases, la primera fase corresponde a los años de 1991 al 2001, mientras que la segunda se ubica en los años 2001 al 2010. Acorde a los objetivos planteados analizaremos el período más reciente. Así advertimos en el cuadro 3 que en sólo nueve de los veintisiete departamentos provinciales puede observarse un incremento de hectáreas sembradas de soja. Observamos que el departamento que más participación ha tenido entre los años 2001 al 2010 ha sido el departamento Moreno, registrando en el año 2001 una participación del 16% de has. sembradas de soja, mientras que en el año 2010 su participación ha sido del 28%. En el departamento Alberdi también puede advertirse un notable incremento, ya que en el año 2001 registraba una participación del 7% de has., mientras que diez años más tarde su participación subió al 10%. Asimismo los departamentos Juan F. Ibarra y Pellegrini han aumentado su participación un 1% desde el año 2001 al 2010.

Este aumento participativo que ha tenido la soja en los cuatro departamentos antes mencionados está estrechamente relacionado con el avance extraprovincial que han tenido los departamentos limítrofes. En el caso Moreno, Alberdi y Juan F. Ibarra el proceso de sojización se ha extendido desde las provincias de Chaco y Santa Fe; mientras que en Pellegrini el avance de la soja se ha dado desde la provincia de Tucumán. Estos procesos han causado una movilidad de población hacia las cabeceras departamentales y en el peor de los casos ha significado un traslado permanente de las familias afectadas por el avance del cultivo hacia otras provincias. En relación a lo anteriormente expresado, los integrantes de estas familias expresan que:

“...ahora toda esa zona está llena de gringos... que muchos han comprado los campos...y bueno ahora nosotros hemos decidido venir pa Campo Gallo..vamo a ver qué pasa ojala que nos tengamos que ir de aquí como se ha ido la familia de él (señalándolo al marido) a Buenos Aires....”(Ortensia, 32 años- Dpto. Pellegrini).

“...nosotro la verda que hemos preferido salir del campo donde vivíamos, porque antes de andar ahí peliando por un poco de tierra, vaya ser que nos hagan algo como ia han hecho con un chico por hacer lio para quedarse (...) ahora dicen que esas tierras han



sido compradas por un empresario de Santa Fe...vaya a saber uno...la verda no se queremos meter mucho en el tema...” (Julio, 40 años- Dpto. Moreno)

A diferencia de los anteriormente nombrados, el departamento Taboada en el año 2001 ha registrado una participación del 22%, mientras que en el año 2010 esta participación ha disminuido al 18%; de igual manera advertimos que el departamento Belgrano ha registrado un 12% de participación en el año 2001, observándose una fuerte disminución en el año 2010 a un 9%. Así mismo los departamentos Aguirre, Jiménez y Rivadavia registran una disminución en la participación de has. sembradas, en el periodo 2001 - 2010.

Cuadro3: Participación departamental de hectáreas sembradas de soja en relación a la población. Año 2001 y 2010.

Departamentos	Año 2001		Año 2010	
	Has. Sembradas	Part. de has. sembradas	Has. Sembradas	Part. de has. sembradas
Aguirre	10872	2%	4710	1%
Alberdi	35347	7%	78890	10%
Belgrano	64970	12%	75760	9%
Gral. Taboada	117186	22%	149885	18%
Jiménez	68376	13%	90420	11%
Júan F. Ibarra	32655	6%	54795	7%
Moreno	87170	16%	228270	28%
Pellegrini	44366	8%	70370	9%
Rivadavia	52146	10%	37025	4%
Otros dptos.	18.488	3%	33.180	4%
Total	531.576	100%	823.305	100%

Fuente: Elaboración propia con datos extraídos del INTA.

Como se observa en el cuadro 4 la participación de la población de los departamentos donde se cultiva de forma extensiva no ha variado demasiado en las hectáreas sembradas. Así en el departamento Moreno, uno de los más destacados en la participación del cultivo de soja, sólo ha registrado desde el año 2001 al 2010 un incremento del 0.08% de la participación población; por otra parte quien le sigue en



cultivo extensivo es el departamento Alberdi que registra un aumento de participación poblacional del 0.15%. Frente a esto se puede inferir que el cultivo no ha sido determinante para un aumento significativo de la participación poblacional.

Cuadro 4: Participación Poblacional en los departamentos de cultivo extensivo. Año 2001 y 2010.

Departamentos	Año 2001		Año 2010	
	Población	Part. Pobl.	Población	Part. Pobl.
Aguirre	7057	0,88%	7668	0,88%
Alberdi	15601	1,94%	18310	2,09%
Belgrano	7954	0,99%	9070	1,04%
Gral. Taboada	36752	4,57%	40759	4,66%
Jiménez	13243	1,65%	13744	1,57%
Júan F. Ibarra	16993	2,11%	18433	2,11%
Moreno	28432	3,53%	31551	3,61%
Pellegrini	19758	2,46%	21485	2,46%
Rivadavia	4956	0,62%	5046	0,58%
Otros dptos.	653.711	81,26%	707.940	81,00%
Total	804.457	100,00%	874.006	100,00%

Fuente: Elaboración propia con datos extraídos del Censo 2001 y 2010

La movilidad poblacional y sus efectos visibles en los departamentos de cultivo extensivo.

Como hemos dado cuenta anteriormente sólo algunos departamentos de la provincia experimenta la extensión del cultivo. En su gran mayoría la población que habitaba estos departamentos han experimentado un desplazamiento, como una de las consecuencias del corrimiento de la frontera, y de la necesidad que tienen los pobladores de subsistencia. Actualmente los departamentos de cultivos extensivos no



proporcionan una fuente de trabajo o formas de subsistencia acorde a la cultura de trabajo provincial que se caracteriza por un consumo de subsistencia, trueques entre vecinos y en algunos casos, trabajo golondrina intradepartamental.

En el cuadro 5 podemos advertir algunos departamentos donde la densidad de población no ha variado demasiado en relación al aumento de superficie sembrado de soja. El departamento Moreno en el año 1991 registra un densidad poblacional de 1,3 mientras que para el año 2001 está densidad incrementa a 1,7 y para el año 2010 la densidad es de 2,0. Como podemos observar entre los dos primeros años mencionados el incremento de la densidad poblacional no ha sido de gran significación a diferencia del período que corresponde a los años 2001 al 2010 que la densidad ha tenido un incremento notable. Esto se debe a que este departamento en los primeros años era generador de empleo rural, convirtiéndose para muchas familias golondrinas o nómadas en busca de empleo, un lugar donde poder crear su hábitat. Estos asentamientos dieron sus frutos en los años siguientes y es por ello que para el año 2001 la densidad poblacional ha tenido un importante aumento. A diferencia de este relato para el año 2001 el departamento había comenzado a ser expulsor de familias no calificadas para el trabajo especialmente en el 2004 año en que en la provincia se dió el boom tecnológico, esto hizo que muchas familias partieran hacia otros centros nodales de la provincia dando fe de lo interpretado. Jorge expresa:

“... mira aquí siempre se ha trabajado con cultivos, especialmente en Quimili... antes se decía que Quimili era un lugar de plata... por eso me traían a trabajar aquí porque yo era de pasando Roversi un pueblito... bueno traje a mi familia para el año 1992 cuando ha nacido mi último hijo... Bueno ahora todo a cambiado va Quimili si sigue teniendo plata... pero nosotros ya no nos dedicamos a la cosecha para eso están las maquinas... ahora junto gente para llevarla al deschampe....” (Jorge – 43 años – Dpto. Moreno)

Por otra parte el departamento Pellegrini ha experimentado un proceso similar al del departamento Moreno. La extensión de hectáreas sembradas en soja ha tenido un importante aumento, con la única diferencia que los pobladores para 1991 aún



realizaban tareas de subsistencia y era peones ocupados por explotaciones agropecuarias dedicadas a la cría y venta de animales, mientras que para el 2005 la producción bovina disminuyó en relación al aumento de hectáreas implantadas de soja. Así, este departamento para 1991 registraba 2,2 de densidad poblacional mientras que para el año 2001 la misma se incrementó a 2,7 y en el año 2010 se registró tan sólo un aumento de un punto, la densidad llegó a la 2,8, una de las causas del bajo incremento fue el traslado de los pobladores en busca de nuevos aires en otras provincias o a los centros nodales provinciales.

A diferencia de esto, el departamento Belgrano expresa una evolución notable entre años en relación a su población. En el año 1991 se registra un 1,8 de densidad, mientras que en el año 2001 aumenta a 2,4 y en el año 2010 tiene otro aumento hacia el 2,8. Estos aumentos se deben a, que a diferencia de los otros departamentos, en Belgrano el avance de la soja no ha sido tan significativo y este estuvo acompañado de una importante dinámica económica reflejada en el aumento de comercios destinados al agro, lo cual ocasionó una concentración en la localidad de Bandera (cabecera departamental). Actualmente este departamento es uno de los productores más importantes de soja que ha tenido la capacidad de generar con la expansión un circuito económico notable. En relación a esto Pedro advierte:

“...Nosotros nos hemos adaptado bien, yo antes trabajaba con mi patrón con el tractor y bueno ahora mi patrón que vendió el campo yo como se de tractor primero si trabajaba haciendo changas manejando tractores, pero bueno ahora trabajo en un negocio que vende cosas para el trabajo de campo, y ella limpia ahí...” (Pedro – 41 años – Dpto. Belgrano).

Al igual que los demás departamentos que han experimentado la expansión del cultivo, si observamos el cuadro 5 podemos advertir como ha habido entre el año 1991 al 2001 un aumento de población significativo, mientras que la densidad entre los años 2001 al 2010 no ha tenido notable incremento con respecto a los años anteriores. También observamos que los departamentos ubicados en el NORESTE de la provincia



registran una abrupta diferencia de densidad poblacional entre los años 1991, 2001 y 2010. A excepción de Rivadavia que durante los años 1991 al 2001 no ha variado su densidad, dado que en cada año registra el 1,4, mientras que en el año 2010 la densidad sólo aumentó a 1,5.

Cuadro 5: Santiago del Estero, Departamentos de cultivo extensivo. Superficie, población y densidad poblacional. Años 1991, 2001 y 2010.

Departamentos	Años						
	Sup. Dptal. En Km 2	1991		2001		2010	
		Población	Densidad hab/km	Población	Densidad hab/Km	Población	Densidad hab/Km
Aguirre	3.692	5.936	1,6	7.035	1,9	7.610	2,1
Alberdi	13.507	10.633	0,8	15.617	1,2	17.252	1,3
Belgrano	3.314	5.909	1,8	7.950	2,4	9.243	2,8
Gral. Taboada	6.040	29.400	4,9	36.683	6,1	38.105	6,3
Jiménez	4.832	12.324	2,6	13.170	2,7	14.352	3,0
Juan F. Ibarra	9.139	14.351	1,6	16.937	1,9	18.051	2,0
Moreno	16.12 7	21.746	1,3	28.053	1,7	32.130	2,0
Pellegrini	7.330	16.061	2,2	19.517	2,7	20.514	2,8
Rivadavia	3.402	4.763	1,4	4.916	1,4	5.015	1,5

Fuente: Elaboración propia con datos extraídos de los Censos de 1991, 2001 y 2010

Los dueños de la expansión que causa la movilidad poblacional.



Otros de los factores que han dado lugar a una movilidad poblacional es la compra y venta de las explotaciones agropecuarias (EAP). Estas explotaciones no tan sólo han sido uno de los motivos del corrimiento de las familias que antes vivían en lugares donde actualmente se cultiva soja, sino que han sido importantes motores para que los pobladores modifiquen su residencia habitual. La provincia en general se caracterizó por ser una de las pocas en el país por no tener tierras productivas y trabajadas sin mensurado o definido, más allá de que esta característica ha causado conflictos sociales, se destaca que la soja ha sido una reavivación de los negocios inmobiliarios en la provincia.

El aumento de EAP con límite definido es un indicador de los aumentos de movilidad poblacional ya que las propiedades que definen sus límites son expulsoras de población. Así podemos observar en el cuadro 6 que los departamentos donde se han registrado el cultivo extensivo ha tenido una variación en aumento de explotaciones con límites definidos. Observamos que en el departamento Belgrano las EAP con límites han tenido una variación del 3,1% desde el año de 1988 al 2000 mientras que las EAP sin límites han tenido una importante disminución del 57,1%. El departamento Gral. Taboada también ha registrado entre 1988 al 2002 una disminución del 59,2% de EAP sin límites, mientras que las EAP con límites han aumentado un 17,5%. Entre otros, el departamento Moreno entre estos años ha tenido una disminución del 39,9% de EAP sin límites y un incremento del 8,3% de EAP con límites.

Cuadro 6: Explotaciones agropecuarias (EAP) por tipo de delimitación, según departamentos de Santiago del Estero. Años 1988 y 2002

	Cantidad de EAP 1988			Cantidad de EAP 2002			Variación de EAP	
	Total	Con límite definido	Sin límite definido	Total	Con límite definido	Sin límite definido	EAP con límites	EAP sin límites
TOTAL	21122	11532	9590	20949	10.830	10.119	-6,1%	5,5%
Alberdi	621	224	397	1037	471	566	110,3%	42,6%
Belgrano	262	255	7	266	263	3	3,1%	-57,1%
Gral. Taboada	982	514	468	795	604	191	17,5%	-59,2%



Jiménez	563	186	377	431	361	70	94,1%	-81,4%
Moreno	843	384	459	692	416	276	8,3%	-39,9%
Pellegrini	711	465	246	1072	764	308	64,3%	25,2%
Otros dptos.	21121,75	9504	7636	16656	7951	8705	-16,3%	14,0%

Fuente: Elaboración propia con los datos extraídos del CNA 1998 y 2002.

Las EAP sin límites definidos desde hace tiempo han albergado a muchas familias que con el paso del tiempo han logrado crear o dar surgimiento a poblaciones, parajes o comunidades que actualmente se encuentran en proceso de desaparición. Estas familias son muchas veces obligadas a renunciar a su tierra y sobre todo a un espacio de vida que han conformado históricamente. La mayoría de estos pobladores han logrado reinsertarse precariamente a su actividad de subsistencia y conseguir empleos en los centros nodales de la provincia, también es importante destacar que las EAP con límites son destinadas actualmente a ser vendidas para transformarse en superficies de soja.

El diario el Liberal (2011) expone que los departamentos que mayor registro de transacción inmobiliaria deslinda a la soja son los departamentos: Pellegrini con una venta de más de 100.000 has; Alberdi con una venta de más de 70.000 has; Jiménez registra 47.000 has; Belgrano registra más de 26.000 has; Gral. Taboada más de 76.000 has; y Moreno contiene más de 90.000 has. vendidas. Estas ventas son de propietarios que han logrado expulsar a las poblaciones que vivían en esos territorios, sumado a ello las tierras son compradas por empresarios dedicados a la producción de soja.

La soja, la globalización y la reconceptualización de lo rural.

El avance de la frontera diversificó el paisaje rural santiagueño permitiendo cambiar la fisonomía, a través de la capitalización de maquinarias especializadas (de cultivo y cosecha), plantas de acopio, comercio destinado a los productos agroquímicos, transportistas, etc. Todos estos cambios se fueron dando de forma paulatina, en sus inicios estos cambios pudieron ser advertidos en la importante inversión de infraestructura destinada a la comunicación vial y satelital, así fueron surgiendo nuevos caminos que comenzaron a dar noción de proximidad entre los pobladores dispersos.



Luego el avance de la tecnología necesaria para la comunicación y para el equipamiento utilizado para la cosecha de soja, trajo consigo una modificación del estilo de vida de los pobladores. Se destaca que la introducción de la globalización produjo la necesidad de un debate de lo que es la “población rural”. El INDEC expone que la población rural puede estar de forma dispersa en el espacio o pueden ser aglomerados, pero siempre y cuando esta población no supere los 2.000 habitantes. Esta medida operativa queda sin efecto a la hora de interpretar o tener una noción de lo rural, dado que lo rural con el proceso de globalización ha visto su imagen romántica desfigurada.

Por otra parte desde las expresiones conceptuales Paz (1994) expone que las familias que componen el grupo de población rural se caracterizan por realizar una producción de bienes agrícolas o ganaderos bajo cualquier régimen de tenencia de tierra, esta producción estaba destinada al autoconsumo una parte; y la otra parte era comercializada localmente o intercambiada por otros bienes. Esta producción mayoritariamente era realizada en condiciones de escasez de recursos, también se destaca la utilización de mano de obra familiar y la escasa o nula acumulación de capital. Es importante reconocer que estas familias percibían sus ingresos monetarios a través de la venta de su producción y/o de la fuerza de trabajo.

Cuando se hace referencia a la población rural, ya no se tiene en cuenta indicadores como trabajo familiar, economía de subsistencia, trabajadores golondrinas, falta de servicios públicos y privados, etc. Dado que el cambio tecnológico ha traído consigo la incorporación de una serie de tareas de mano de obra, tanto a través del proceso de complejización de las tareas culturales en la agricultura, como en las transformaciones que acarrea el desarrollo tecnológico. Así, actualmente la población rural tiene fácil acceso a un trabajo no forzado, servicios públicos, servicios privados, a una comunicación digital fluida, etc. En consecuencia cuando los mismos deben movilizarse hacia otros puntos cardinales para comenzar un nuevo espacio de vida, no se encuentran grandes diferencias con las formas de vida de los ciudadanos, dado que la globalización de la mano de la soja ha logrado reconceptualizar empíricamente la noción de lo rural. Desde esta perspectiva lo rural ya no tendría que ser advertido como



“el retraso”, sino por el contrario debería ser visto como grandes extensiones de tierras donde algunas personas que trabajan con la producción primaria han logrado crear un espacio de vida.

CONCLUSION.

El avance de la frontera agrícola de la mano de la soja ha sido uno de los factores que ha contribuido al proceso de movilidad poblacional. Si bien es cierto que este estudio debería ser un análisis más minucioso, se destaca que por falta de algunos datos secundarios que no han podido ser utilizados dado que aún no han sido procesados por el INDEC, este informe sólo expresa generalidades que dan lugar a inducir las siguientes conclusiones

En la provincia sólo 9 departamentos han experimentado el proceso de sojización, de los cuales Moreno, Alberdi y Pellegrini son los más afectados. En estos departamentos el aumento paulatino de has. de soja ha dado lugar a que familias enteras se movilen hacia otros departamentos o hacia la cabecera departamental, así estos departamentos expresan una importante participación de has de soja en relación a su baja participación poblacional. Belgrano y Aguirre son los departamentos que tienen menos participación de has. de soja en relación a su población. Esta participación está fuertemente acompañada por los procesos económicos de los años estudiados.

Por otra parte se advierte que la expansión de la soja ha sido extraprovincial dando lugar a que las familias o pobladores que habitan en dichas zonas se desplacen hacia las cabeceras departamentales o en el peor de los casos hacia otras provincias. Los



departamentos que colindan con la provincia de Santa Fe y Chaco han protagonizado un desplazamiento de la población fuera del departamento en busca de nuevas expectativas de vida, con excepción del departamento Rivadavia que ha logrado reinsertar a los pobladores desplazados en nuevas actividades económicas.

Otra forma de movilización de la población en relación a la soja ha sido el aumento de las EAP con límites definidos dado que son expulsores de población que generan movilidades sociales y nuevos espacios de vida. Destacando que los departamentos que registran más EAP con límites definidos en la actualidad tienen poca participación poblacional en relación a las hectáreas de soja y actualmente son sedes de negocios inmobiliarios.

Con respecto a noción de lo rural, es menester realizar una nueva conceptualización, ya que las familias no han experimentado grandes cambios en su traslado y residencia hacia sus nuevos espacios de vida. Esto se debe a que estas ya se encontraban insertas en la globalización. Esta inserción puede ser advertida en como las familias trascurren sus vidas diarias rodeadas de tecnología, ya se ha perdido la imagen de la familia rural santiagueña y norteña sumergida en los bosques y montes, desprotegida de beneficios y servicios públicos, actualmente es tan común observar como los medios de comunicación se han apoderado de esta imagen ya casi borrosa para las futuras generaciones. Sumado a ello las plantaciones de cultivos extensivos han devastado los escenarios donde estas familias residían de forma comunitaria o individual.

BIBLIOGRAFIA

Instituto Nacional de Tecnologías Agropecuarias (2011). *Monitoreo de Cultivos del Noroeste Argentino a Partir de Sensores Remotos- Campaña agrícola 2010-2011 - Cultivos extensivos de verano*. Salta: PRORENOA.



- Bankirer, M. (2000). Nuevas formas de la movilidad de la población. Antecedentes teóricos y metodológicos para su estudio. Serie de material didáctico N° 16.
- Castro-Sandobla, A. & Flórez, M.Y. (2010). La movilidad en el desarrollo socioeconómico de la población Ribereña de Rio Meta. *Revista Orinoquia*, 14, 213-222
- Cornejo, L., López García, M., Lardone, L., Centeno, M., Iacovino, R., Albarracín, B., Pérez Epinal, J. & Thonrton, R. D. (2010, octubre). El rol del extensionista agropecuario y la gestión del cambio. La percepción del extensionista del INTA y los imaginarios sociales. Ponencia presentada en la XV Jornadas Nacionales y VII del Mercosur de Extensión Rural, Potrero de los Funes, Argentina.
- Courgeau, D. (1988). *Méthodes de mesure de la mobilité spatiale*. INDEC, París.
- De Dios, R. E. (2006). Expansión Agrícola y desarrollo Local en Santiago del Estero.
- Domenach, H. y Picouet, M. (1990). El carácter de reversibilidad en el estudio de la población. Notas de Población, CELADE, Año XVIII, N° 49.
- Domenach, H. y Picouet, M. (1996). *Las migraciones*. Dirección general de Publicaciones. Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.
- Gomez M.; Gomez N. (2010). Espacios de mutación: Un análisis acerca de las transformaciones de los asentamientos poblacionales. *Revista Digital de Población, Estado y Sociedad*. N° 6, Vol. 6. Nov. 2012; pp148 - 216. Santiago del Estero- Argentina. Extraída de: <http://fhu.unse.edu.ar/revista6.pdf>
- Gómez M.; Gómez N. (2010). Tendencias actuales en la dinámica poblacional. Poblaciones en movimientos: desaparición y reformación. *Revista Digital de Población, Estado y Sociedad*. N° 5, Vol. 5. Nov. 2010. Santiago del Estero- Argentina. Extraída de : <http://fhu.unse.edu.ar/revista5/articulo1.htm>



Gonzalez, M., C., & Roman, M., (2009). Expansión agrícola en áreas extrapampeanas de la Argentina. Una mirada desde los actores sociales. *Cuadernos de desarrollo rural*, 62, 99-120.

Instituto Nacional de Estadística y Censos. <http://www.indec.gov.ar/>

Macadar, D.; Domínguez, P. (2008) “Migración Interna” en Varela, Carmen. Coord. Demografía de una sociedad en transición. La población uruguaya a inicio del siglo XXI. Montevideo: Programa de Población-UNFPA, pp. 83-100. Extraída de: <http://www.redadultosmayores.com.ar/MATERIAL%202010/demografia%20de%20una%20sociedad%20en%20transicion%20Uruguay.pdf>

Marcos M. (2008). Distribución espacial de la población: conceptos y medidas. Serie de material didáctico N°20. Noviembre del 2010. Extraída de: <http://www.catedras.fsoc.uba.ar/demografiasocial/matdic/MD20.pdf>

Ministerio de Economía y Producción. Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos Dirección de Desarrollo Agropecuario (2006). *Consultoría: Asistencia técnica para la elaboración del diagnóstico sobre los pequeños productores, trabajadores transitorios y Pymes empobrecidas y grupos vulnerables de la provincia de Santiago del Estero*. Santiago del Estero: De Dios, R.

Pengue, W., A.(2005). Deuda ecológica con la agricultura, sustentabilidad débil y futuro incierto en a Pampa Argentina. *Revista Ecología Política*, 29, 55-75.

Slutzky, D. (2004, Noviembre). *Los conflictos por la tierra en el área de expansión agropecuaria del Noa con referencia especial a la situación de los pequeños productores y a los pueblos originarios*. Versión ampliada de la ponencia en las



Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y regionales del NOA, Salta, Argentina.

Welti, Carlos (Editor) (1997). *Demografía I, Programa Latinoamericano de Actividades en Población (PROLAP)*. Cap. VII, pp. 159 – 174. México D.F.



